

Boletín Salesiano

Revista de las Obras de Don Bosco

Turín - Oratorio de S. Francisco de Sales

SUMARIO: Carta del Rvmo. Sr. D. Miguel Rua á los Cooperadores Salesianos	pdg. 1
Una señal del cristiano	8
Ecos del V Congreso Salesiano - Carta de la Asociación de Antiguos Alumnos de Barcelona al Congreso	9
Bibliografía	10
De nuestras Misiones: Matto Grosso (Brasil) (Cartas del P. Bálzola)	11
Patagonia Meridional (Carta de D. Pedro Rossi)	14
Tesoro espiritual	16

Gracias de María Auxiliadora	17
Por el mundo salesiano: Valdocco - España: Madrid - América: Buenos Aires, Rawson, Mendoza - Santiago, Sucre, Jamaica	20
Necrología: El P. Lino Carbajal del Valle - El Coronel Estanislao Solari - Cooperadores Salesianos difuntos	25
Biografía de Mons. Lasagna	27
Grabados: Baigorrita, Cacique de la Pampa Central - Indios id. - Alumnos artesanos de Valdocco patentados - Ilmo. y Rvmo. Sr. D. Sebastián Pifferi, Arzobispo de Sucre.	

Carta del Rvmo. Sr. D. Miguel Rúa á los Cooperadores de la Obra de D. Bosco

Beneméritos Cooperadores y Cooperadoras,

PASAN los años y empiezo á sentir su peso, sintiendo al mismo tiempo crecer en mí los afectos de la más viva gratitud hacia el Señor. Desde mi infancia, época en que la Obra de D. Bosco estaba en sus comienzos, pasan por mi mente todos y cada uno de los años que transcurrieron hasta la muerte de nuestro amadísimo Padre, así como también recuerdo, y aun mucho mejor, los que sucedieron á tan inolvidable acontecimiento, y os confieso, carísimos Co-

operadores, que tengo como ante la vista una serie no interrumpida de hechos que conmueven á la vez que manifiestan la inagotable Bondad Divina, obligándome á exclamar: «¡Cuánto nos ha amado y continúa amándonos el Señor!»

¿Qué era la Obra de D. Bosco hace poco más de sesenta años? Reducida á un pequeño círculo, ninguno, humanamente hablando, habría podido presagiar el maravilloso desarrollo que le estaba reservado. Entonces no había más que el Oratorio de S. Francisco de Sales, y éste se hallaba como una cosa que principia, y en el breve espacio de tiempo de pocos lustros, no solamente el Oratorio ha ensanchado su vivienda,

capaz de contener un numeroso pueblo de niños, sino que en todas partes, primero en Italia y fuera de ella después, han surgido nuevas fundaciones, las cuales á todos parecen un claro indicio de la celestial predilección.

Sea por todo bendito el Señor y á El únicamente le sean dadas las gracias por los innumerables beneficios de que nos ha colmado hasta hoy, y sobre todo, por los que nos ha concedido en el año que acaba de expirar.

Divinas bendiciones en 1906.

En el primer semestre de 1906 pude visitar algunas Casas Salesianas y hablar con muchos Cooperadores que aún no tenía el gusto de conocer. Atravesé toda la Francia con el fin de visitar los Institutos Salesianos de las Islas Británicas; pasé después por las Casas Salesianas de Portugal y por la mayor parte de las de España, y después de haber regresado á Turín y de haber parado algún tiempo, aunque poco, emprendí nuevamente el viaje para las Casas Salesianas de Italia Meridional, de Sicilia, Malta, Calabria y Pullia. Ahora bien; por dondequiera he visto que el Señor nos bendice; el gran bien que se hace á los numerosos niños que hay en nuestras Casas, así como también la estima que en todas partes se tiene á la Obra Salesiana. Me sirvió de particular consuelo ver las numerosas conversiones que hay en los sitios por mí visitados donde se hallan establecidas misiones: muchos son los protestantes que abjuran sus errores y se hacen fervientes católicos. Dondequiera he recibido consuelos sin cuento al ver el celo que hay para cultivar las vocaciones, admirando las piadosas industrias de que se valen para tener floreciente *la Obra de los Hijos de Ma-*

ría Auxiliadora, de la que tanto bien esperaba nuestro buen Padre D. Bosco. También se ensanchó mi corazón al ver el desarrollo que constantemente se da á los Oratorios festivos, tan ventajosos para la Iglesia y para la Sociedad civil. Para decirlo de una vez: he encontrado por dondequiera tantos y tan grandes motivos de consuelo, que por todo he dado gracias al Señor, sintiendo á la vez como una obligación de dárselas públicamente y de lo más íntimo de mi corazón.

No puedo detenerme en manifestar la gratitud especialísima que todos debemos á la Divina Providencia por mostrarse tan tierna y misericordiosa con los Salesianos de Chile y California. En los terribles desastres que, como sabéis, sembraron la muerte y el exterminio en aquellas regiones, ni uno siquiera de nuestros Hermanos y alumnos, así como igualmente ninguna de las Hijas de María Auxiliadora ni de sus educandas ha sido víctima del terremoto, siendo de advertir que también tres de nuestras casas quedaron destruidas á causa del fenómeno sísmico y algunas otras quedaron muy perjudicadas. Debo además dar gracias al Señor por la prontitud con que ha podido reedificarse en S. Francisco de California la iglesia y su correspondiente casa parroquial, destruidas por el incendio, habiendo sido inauguradas nuevamente á fines de Noviembre último.

Gracias especialísimas le doy también por el feliz éxito que ha tenido el IV Congreso de la Pía Unión, celebrado en Lima (el Perú) y en virtud del cual se ha emprendido con nuevo ardor en aquellas tierras la santa causa de la cristiana educación de la juventud, así como también por el V, cele-

brado en Milán, bendecido por S. S. el Papa y por un imponente número de Príncipes y Pastores de la Iglesia, quienes animan á continuar con nuevos bríos, insertando en el *Boletín* todos los acuerdos tomados, que desde luego servirán para iluminar y dirigir con verdadera autoridad la acción de los Cooperadores. Permítanme todos aquellos que en uno y otro tomaron parte é hicieron esfuerzos inauditos para que todo resultase lo mejor que fuera posible, que les exprese de lo más íntimo de mi corazón el más vivo y cordial reconocimiento.

No debo pasar por alto otros dos consuelos que plugo al Señor concedernos en la industriosa ciudad de Milán. Me refiero, sobre todo, á la inauguración de una gran parte de la hermosa y vasta iglesia dedicada á San Agustín, y que pronto se conocerá por sus frutos su gran necesidad é importancia. El otro es la condecoración concedida á la Obra de D. Bosco en la Exposición Internacional. Ya habéis leído en el *Boletín* que, habiendo sido invitada la Pía Sociedad Salesiana á tomar parte en la *Sección de los Italianos en el extranjero*, y formada que fué una *Comisión* presidida por el miembro del Capítulo Superior D. Celestino Durando, se enviaron á Milán todos los documentos necesarios para demostrar y dar á conocer la actividad de la *Obra de D. Bosco en el Extranjero*, en lo relativo á educación y beneficencia, á las Misiones, á lo hecho en pro de los emigrados y otras obras de reconocida utilidad é importancia. Pues bien; hemos tenido el consuelo, no tan sólo de ver lo que se aprecia nuestra Obra, sino que además hemos experimentado grato placer al verla condecorada con el **Gran Premio**, que equivale al mayor

honor que podía concedérsele. Por este gran favor siento verdadera necesidad de bendecir públicamente al Señor, no tanto por la satisfacción que habrán recibido los Salesianos que se hallan fuera de Italia, como por las ventajas que proporcionará á la misma Obra, contribuyendo á multiplicar á la vez, con los admiradores, los medios morales y materiales que le son indispensables para su desarrollo y perfeccionamiento.

Obras llevadas á cabo en 1906.

Ahora, con arreglo al Reglamento, enumeraré las principales obras llevadas á cabo en el año que acaba de terminar. Recordaréis que, hace un año, os anunciaba que nos habíamos propuesto *no aceptar durante algún tiempo nuevas fundaciones*, debido á la deficiencia de medios y escasez de personal. Por esto puede decirse que en 1906 no se ha llevado á cabo casi ninguna fundación, limitándonos nada más á aquellas que ya se habían prometido en años anteriores.

I) FUNDACIONES SALESIANAS.

En ITALIA no ha habido ninguna.

En ASIA han comenzado á funcionar las casas de las misiones de **Tanjore** en la India y **Macao** en la China, de las que habéis leído hermosas relaciones. Las primeras conversiones allí conseguidas son á no dudar, seguro indicio de futuras y nuevas bendiciones.

En AMÉRICA se ha abierto un nuevo Oratorio en **Cosquín** (*República Argentina*) y además otros dos; uno en **Medellín** (*Colombia*) y otro en **Bibi-rão Preto** en el Estado de S. Pablo en el *Brasil*.

Se fundó también una escuela de

artes y oficios en **Piura** (*Perú*), una Escuela-externado en **Lima**, un Oratorio festivo en el **Callao** (*Perú*), un oratorio festivo en **Sucre** (*Bolivia*), debido á la generosidad del Sr. Gnrl. D. Pastor Sáenz, entusiasta Cooperador Salesiano, y una escuela técnico-comercial en **Valdivia** (*Chile*); — se aceptó una nueva parroquia en **Soriano** (*Uruguay*), — y se inició un colegio en **Comayagua** (*República de Honduras*) en la América Central.

Por último es digna de especial mención la nueva Colonia establecida en la *Hacienda* del mologrado Doctor Santos (de grata memoria), cerca del río **Sangrador**, en las florestas de *Matto Grosso* (*Brasil*), en beneficio de los indios Bororo-Coroados, puesta bajo la protección del patriarca S. José.

II) FUNDACIONES DE LAS HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA.

También las Hijas de María Auxiliadora, por falta de medios y de personal, han limitado bastante sus fundaciones.

« En Italia (me comunica la Reverendísima Superiora General, Sor Catalina Daghero) aceptamos la dirección del Instituto de la Inmaculada en *Formigine*, fundado por el Exmo. Sr. Arzobispo de Módena, estableciendo Oratorio festivo, clases y un taller en beneficio de las jóvenes del pueblo. Otra fundación se llevó á cabo en **Génova**, tomando la dirección del asilo titulado *Albergo dei fanciulli*.

» Fuera de Italia hemos abierto una casa en **Atahulpa** (*Uruguay*), otra en **Cuzco** (*Perú*), así como también en **Guadalajara** (*Méjico*) y **Santa Tecla** (*República del Salvador*), en todas ellas clases externas, talleres y oratorios festivos. A instancias del Exmo. Sr. Ar-

zobispo de *Guadalajara*, aceptamos una fundación en dicha capital, y en **Santa Tecla** (*el Salvador*) se abrió también una casa para educandas. Una insigne bienhechora de *Monterrey* quiere que fundemos una casa en tan populosa ciudad (80.000 habitantes), por haber muchas niñas abandonadas.

» Finalmente, también hemos abierto una casa en **Medellín** (*Colombia*), en la que hemos establecido clases, asilo para huérfanas y oratorio festivo; se aceptó la dirección de un hospital en **Villa Concepción**, (*Paraguay*) — y continúan las obras de la Colonia de la Inmaculada Concepción, cerca del **Río das Garças**, entre los Bororos-Coroados del *Brasil*.

A 36 peticiones se les ha dado contestación negativa por falta de medios y de personal. »

III) UNA NUEVA EXPEDICIÓN DE MISIONEROS.

A pesar de la escasez de personal y de las estrecheces financieras en que nos encontramos, debemos enviar nuevos misioneros. De muchas de nuestras Misiones, especialmente de la Patagonia, Chile, *Matto Grosso*, Venezuela, de los Estados Unidos y del Oriente, han hecho tantas y tan repetidas peticiones de personal, que me parece ser necesario imponernos cualquier sacrificio antes que desatender las peticiones hechas con tanta insistencia. Con este objeto unos 50 nuevos operarios evangélicos (sacerdotes, clérigos y catequistas) abandonaron Patria y parientes para ir á compartir los trabajos con aquellos generosos que ya hace años se encuentran en misiones.

También de Niza de Monferrato ha partido un pequeño grupo de Hijas de María Auxiliadora con dirección á la nueva Colonia de *Matto-Grosso*.

Como no se os oculta, para todo esto se necesitan grandes dispendios, sin que de ningún modo podamos eximirnos de ellos, por tratarse de una cosa necesaria y urgente. Esperamos que la Divina Providencia suscitará algún alma generosa que, deseando hacer como suyos los saludables frutos que provendrán á la Iglesia y á la sociedad civil, debido al apostolado de estos últimos misioneros, coopere con recursos pecuniarios, contribuyendo así á abonar algunos de los muchos gastos que ha ocasionado tal expedición.

VI) OTRAS OBRAS IMPORTANTES.

Otras obras importantes, carísimos Cooperadores, hemos podido continuar, concluir ó empezar en 1906, debido sin duda á vuestro auxilio, ó á la esperanza que tenemos en vuestras limosnas.

Ante todo, se ha continuado la construcción de varias iglesias empezadas en diversos puntos, y aun se ha empezado la construcción de otras, cuya necesidad era urgente, siendo verdaderamente reclamadas por las apremiantes necesidades de la población. Por ejemplo, se han edificado y bendecido ya solemnemente una nueva iglesia en Londres para los Polacos, y una nueva capilla para los italianos en Nueva York, en el distrito de nuestra parroquia de Santa Brígida. También en Espezia, no obstante las grandes deudas contraídas, y aún no satisfechas, que los Salesianos encontraron ya hechas para construir el Santuario de Nuestra Señora de la Nieves, se ha comenzado ahora una importantísima capilla pública en el *barrio de los Estanques*, cercana al nuevo puerto mercantil, donde resultaba del todo insuficiente el modestísimo Oratorio que

abrimos hace 10 años en dos habitaciones tomadas en arrendamiento.

Del propio modo se han rehabilitado en varios sitios las casas que necesitaban reparaciones ó se han ampliado otras varias casas ya existentes, y hasta se han comenzado nuevas obras. Por ejemplo, cerca de la iglesia *Mater misericordiae* de Buenos Aires, se ha fundado un **Secretariado del pueblo** para los emigrados europeos, con sucursales en todas las casas salesianas de la Argentina.

Pero lo que de un modo especial deseo poner á vuestra consideración y caridad, es el haber tenido abiertos tantos asilos donde se han admitido tantos centenares de huérfanos, no contando más medios para su sostenimiento que vuestras limosnas. En el año pasado el Oratorio de Turín no llegó á reunir ni aun siquiera lo necesario para cubrir los gastos hechos para el pan. Entre las escasas pensiones de los alumnos y las limosnas de los bienhechores, apenas se reunieron 42.324 liras, al paso que solamente el pan importó 46.636. También es preciso tener en cuenta las demás cosas necesarias para la vida, la buena marcha de las clases, y sobre todo, de las escuelas profesionales, y para la manutención general del Instituto, así como también, para muchos alumnos, el vestirlos por completo. Y, como el Oratorio — que encarecidamente os recomiendo por ser la cuna de la Obra de D. Bosco — así las demás Casas Salesianas no podrán vivir sin vuestra caridad, amadísimos Cooperadores.

Obras propuestas para 1907.

Sin preámbulos voy á deciros lo que haremos con vuestras limosnas en 1907.

Ya sabéis — escribía D. Bosco á los Cooperadores el 1º de Enero de 1883 — para qué sirven vuestra caridad y vuestras limosnas en mano de Don Bosco. Sirven para recoger de las calles de las poblaciones tantos pobrecitos niños, para darles con el pan de la vida, el alimento del alma; para instruirlos en la religión, prepararlos para que ejerzan una profesión ó arte con honradez; para formar buenos hijos de familia é instruidos obreros; para dar á la Sociedad civil miembros útiles, á la Iglesia católicos virtuosos y al Cielo venturosos habitantes; sirven para formar buenos y católicos maestros que educan cristianamente la juventud, celosos sacerdotes y animosos misioneros que educan é instruyen las tribus salvajes; sirven para levantar magníficos templos, donde se reúnen los fieles para ser instruidos en lo tocante á nuestra sacrosanta religión, confortados con la recepción de Sacramentos, y se les enseña á bendecir á Dios, para desagrarle de las horribles blasfemias y maldiciones con que tanto le ofenden los impíos; sirven para publicar y difundir millares de buenos libros, con los que se siembran en el mundo sanos principios, se combaten los errores, se afirman las almas en la fe y se indica el sendero de la virtud á los que por desgracia se habían extraviado de él; sirven, en fin, para ampliar el Reino de Dios en la tierra y hacer que reine Jesucristo en el corazón de los individuos, en las familias, en las ciudades, en las naciones, y hacer que lo conozcan y amen, á ser posible, del uno al otro polo, para que se cumpla la profecía que dice: El dominará de un mar á otro: *dominabitur a mari usque ad mare*.

Y yo, amados Cooperadores y Co-

peradoras, os repito: « He ahí el uso que continuaremos haciendo de vuestras limosnas. »

Pero como quiera que en 1907 habrá varias obras que necesiten el especial cuidado de vuestra caridad, permitidme que os las indique:

La civilización y colonización de los pueblos salvajes, que es la admiración de todos y que tanto se encarece por las personas cultas, es á no dudar, uno de los campos más vastos, y moralmente hablando, más fructuosos para la acción de los hijos de Don Bosco. La Patagonia y la Tierra del Fuego, completamente conquistadas ya á la religión y civilización, deben animarnos á procurar el mismo beneficio á otras tierras, cuya labor civilizadora y moralizadora hemos emprendido. La primera que se presenta á mi mente es la región habitada por los *Jíbaros del Ecuador* que eficazmente recomiendo, no solamente á vuestra caridad, sino que además á vuestras oraciones; después la parte de **Matto Grosso** habitada por los indios **Bororo-Coroados**, donde hemos abierto tres importantes colonias.

La primera, llamada del *Sagrado Corazón de Jesús*, se fundó en 1902; la segunda de la *Inmaculada Concepción*, en 1905. En la primera se han recogido y actualmente se mantienen 300 indios y en la segunda 200: si queréis, es un buen número; pero pequeño en comparación de los 10.000 de que se compone la tribu de los Bororos. Para facilitar la civilización de estos salvajes sería preciso fundar alguna otra Colonia donde se pudiesen mandar las familias ya más civilizadas, para formar con ellas un verdadero centro civil y á la vez tener mayor facilidad de recoger en las otras colonias nuevos

indios para civilizarlos. Únicamente con este fin se inició la tercera Colonia llamada de *S. José*, cerca del *Río San-grador* y á la que hemos enviado el personal necesario en la última expedición. En ella los indios empezarán á aprender algunos oficios y se dedicarán también á la agricultura: las indias no solamente atenderán á los quehaceres domésticos, sino que empezarán á ejercer algún ramo de industria, como á hilar y tejer algodón, cooperando así cristianamente á su propio sostenimiento. Con la ayuda de Dios, tengo pensado fundar al momento una nueva *Colonia*, lo más inmediata que pueda estar de Cuyabá, con el objeto de poner en contacto esta gente que acaba de civilizarse con el mundo civilizado, y al mismo tiempo trazar como el sendero de la floresta por medio de la fundación de varios pueblos. Indudablemente que es una noble y alta empresa; pero que desde luego para llevarla á cabo se necesitan muchos recursos, por lo que llamo particularmente vuestra atención.

Otra empresa que desearía de todo corazón llevar á efecto y que desde luego no podré sin vuestra cooperación, es la conclusión de varias iglesias que tanta falta hacen para poder atender á las necesidades espirituales de aquellas poblaciones. Debéis convencerlos, amados Cooperadores, de que si el concurrir á la erección de una nueva iglesia es una obra de tanto mérito que nos da derecho á participar de todos los bienes de las buenas obras que allí se hagan, hasta la consumación de los siglos, el concurrir á la erección de una iglesia salesiana tiene, puede decirse, un mérito mucho mayor. ¿Sabéis por qué? Creo poder asegurar que las iglesias que construyen los Sa-

lesianos, no solamente son todas de absoluta necesidad, sino que á la vez, muchas de ellas, á pesar de la falta que hacen, no se construirían, por no encontrar medios para ello en el sitio en que se erigen ó levantan. Por esto debemos dar repetidas gracias al Señor, pues nos toma como instrumentos para empresas, que si bien de suyo son difíciles, no obstante resultan á su mayor honra y gloria; por tanto, debiendo secundar los designios de la Divina Providencia, recomiendo á los Cooperadores de todo el mundo el eficaz concurso para concluir varias iglesias que tenemos entre manos, entre las cuales no puedo olvidar la de la Sagrada Familia de **Florenia**, de Santa María de **Roma**, de María Auxiliadora de **Lima** y el nuevo templo parroquial de **Viedma** en Patagonia.

Si á todo esto se agrega *los socorros que necesitan* nuestras innumerables casas de beneficencia; la educación y sostenimiento de nuevo personal; la extinción de las deudas con que se hallan agravadas la mayor parte de las Casas salesianas, y la fundación de alguna obra nueva que hemos prometido llevar á cabo este año, como por ejemplo, una nueva casa en **Mozambique**, ya véis qué campo tan vasto y amplio se halla abierto á vuestra caridad.

Conclusión.

Después de haber elevado al Señor el himno de mi reconocimiento, antes de terminar, no puedo menos de dirigiros algunas frases, dándoos por todo las más cordiales y afectuosas gracias.

Al ver extenderse de año en año la Obra de Don Bosco, bendigo de un modo especial la bondad divina, y á la vez siento aumentarse en mi cora-

zón el más vivo sentimiento de gratitud y reconocimiento hacia nuestros amadísimos bienhechores.

Cuando recibo vuestras cartas en las que os encomendáis á las oraciones de nuestros amados huerfanitos y demás niños, así como también á las de los Salesianos, y aún á las mías, creedme, entonces me siento vivamente conmovido, y os aseguro que con gran confianza encomiendo vuestros deseos é intenciones á María Auxiliadora. ¿Cómo no he de tener confianza al pedir por vosotros á nuestra carísima Madre, pudiéndole presentar con mis demandas tantos miles de huérfanos y niños recogidos, instruidos y educados cristianamente, y además, tantos miles de salvajes convertidos y tantos otros bienes llevados á cabo en los países civilizados, y todo ello mediante vuestra valiosísima cooperación?

Proseguid sin cesar vuestras obras caritativas, amados Cooperadores, y María Auxiliadora continuará ayudándoos en todas vuestras necesidades y consolándoos en todas vuestras tribulaciones, colmándoos de bendiciones en el tiempo y en la eternidad.

Asegurándoos que tendréis gran parte en todo el bien que puedan hacer los Salesianos y las Hijas de María Auxiliadora y que os tendremos siempre presentes en todas nuestras oraciones, os deseo que paséis con toda felicidad el año que comienza, y con profundo reconocimiento me ofrezco á vosotros, beneméritos Cooperadores y Cooperadoras

Obligadísimo Servidor,

Miguel Rua Pbro.

Turin, 1º de Enero de 1907.

Una señal del cristiano.

(Remitido).

YA lo dijo un moderno escritor muy notable. ¿Sabéis cuál es en este siglo el distintivo del cristiano? El periódico. Tal es cada uno, como el periódico que lee asiduamente. ¿Son los periódicos católicos vuestra lectura diaria, es la prensa católica vuestra prensa, la prensa que amáis, la que favorecéis, la que propagáis? Si así es, no hacen falta más pruebas: sois cristianos, sois buenos cristianos, amáis á Cristo, servís á Cristo, tenéis la fe de Cristo que profesasteis en el bautismo. Por el contrario, ¿envenenáis todos los días vuestra alma con el virus ponzoñosísimo de los periódicos impíos; sostenéis con vuestra lectura y cooperación esas infernales máquinas de guerra que sin cesar están batiendo furiosamente los muros benditísimos de la santa ciudad de Dios; alimentáis con vuestra hacienda á los malvados satélites de Lucifer que todos los días desgarran con sus manos sacrílegas las entrañas piadosísimas de vuestra Madre la Iglesia; extendéis y propagáis tal vez vosotros mismos esa horrible lepra que está haciendo perecer á tantos hermanos vuestros? Desventurados! Si tal hacéis, ¿cómo podréis decirnos que sois cristianos? ¿Cristianos, y oís con indiferencia que se blasfeme de Cristo? ¡Siervos de Cristo, y cooperáis á destruir su reinado! ¡Amadores de Cristo, y ponéis en las manos de los sayones los látigos para flagelarlo, y entregáis á los verdugos los clavos para crucificarle!....

Y siendo esto así, qué contradicción tan monstruosa sería hallarse un mal periódico en la casa y en las manos de uno que se llamase cooperador salesiano! ¿No veis lo absurdo y abominable que es cooperar á un mismo tiempo á la obra de Dios y á la obra del demonio? ¿Os gloriáis de recoger en el regazo del Salvador á la niñez desvalida, cuando arrancáis uno á uno los pedazos á su Corazón amante, arrebatándole con crueldad á sus hijos, pervertidos por la prensa que vosotros favorecéis? Levantáis un asilo para el pobre, y estáis armando los brazos de las turbas con la piqueta demoledora que lo habrá de derribar? Llamáis al religioso el padre de los huérfanos, y estáis pidiendo en vuestra prensa su destierro y su muerte? ¿Quién os creará? Desengañaos: nadie puede llamarse cristiano, nadie puede ostentar dignamente el título honrosísimo de cooperador salesiano, si no ha jurado antes con toda su alma al pie del altar santo declarar guerra á muerte, incesante, eterna, á la prensa impia. — A. D. B. Pbro.

Ecos del Quinto Congreso Salesiano



E aquí la carta de adhesión de la **Asociación de Antiguos Alumnos** de las Casas de Don Bosco de Barcelona y á que hacíamos referencia en el número anterior.

Reverendísimo P. D. Rúa.

*Venerables Padres Salesianos y
Beneméritos Cooperadores.*

Al pretender llamar vuestra atención hacia nuestro objeto, os suplico ante todo benevolencia, ya que en estas sencillas líneas no hallaréis sabor literario ni discurso atractivo que os cautive y produzca entusiasmo alguno. Digo más, sí, os producirá entusiasmo no por ellas, sino por el bien que esperamos alcanzar viendo realizar nuestro plan para hacer frente y restar fuerzas á los enemigos de la Verdad encarnada en nuestra Religión, que es toda amor, del que vosotros estáis henchidos.

Hijo del trabajo, sólo conozco la ciencia de mi oficio, adquirida en una de tantas casas salesianas que vosotros, nunca bastante ponderados Cooperadores, sostenéis con vuestro óbolo, y por tanto, todo cuanto os diga, no será con la boca ni con la pluma, sino con el corazón, y cuando así se habla se es elocuente, aun cuando se exprese mal, y ved el porqué de mi atrevimiento al dirigirme á este respetable Congreso en nombre de la Junta y de todos los miembros de la nueva *Asociación de Antiguos alumnos de las Casas de Don Bosco*.

Cumpliendo, pues, con dicho acuerdo, y haciéndome eco de todos y cada uno de ellos, al adherirnos y tomar parte en tan solemne acto, con el ánimo de demostraros nuestras aspiraciones y deseos, nada mejor ni más natural, que el que os narremos el origen y desarrollo de la hoy ya creada «Asociación de Antiguos alumnos.» Piedra angular de tal edificio es el Reverendísimo Don Rúa, cuando al hablar con nosotros, hace algunos años, nos inculcó dicha necesidad tan ansiada, al decirnos que aquella compañía allí congregada sería la primera piedra de nuestra Asociación, ya que en ella si bien sin carácter oficial alguno, se nombró una junta provisional. Pasaron algunos años y nuestro edificio parecía llamado á no levantarse, dado el marasmo que parecía reinar entre nosotros; mas como nuestro edificio era y es obra inspirada por Dios, no podía estar en tal abandono y de él vino á sacarle Don Rinaldi, quien con su energía y celo hizo viable la empresa

antes iniciada. Mas estaba de Dios que nuestra fe y nuestra constancia en ella fueran sometidas á prueba, y una de ellas fué el que marchase de aquí Dno Rinaldi para desempeñar el merecido cargo en que actualmente se halla. El fuego estaba ya prendido; no faltaba más que añadir leña y de ello se cuidó el amable y cariñoso Padre Don Manuel Hermida. Nuestra obra está salvada, sólo necesita ser mantenida y ampliada. A éste debemos la regularización de nuestro Reglamento, la organización de nuestra Junta y todo aquello que es necesario para la buena marcha de la Asociación.

Aprobado que fué aquél por la Autoridad Eclesiástica, contando con el visto bueno del reverendísimo Don Rúa, y constituidos ya, procedimos á la solemne inauguración de nuestra sociedad el 17 de Diciembre de 1905, como así consta en los programas; fiesta que resultó lucida y animada. Así hemos continuado mezclando lo útil con lo agradable, entre conferencias religiosas y representaciones morales con que solazar y distraer el ánimo honestamente; pero, hallamos que no es bastante esto para conseguir nuestro fin: es menester que dispongamos de un local más céntrico, y que los socios protectores y cooperadores nos ayuden en esta obra que es la misma Obra de Don Bosco dentro de la sociedad, puesto que así como la Congregación Salesiana es obra providencial para apartar á la infancia y á los jóvenes del vicio y del abandono, haciéndolos útiles á sí y á sus semejantes y servidores de Dios, así también nosotros con la «Asociación de Antiguos alumnos de las Casas de Don Bosco» evitaremos que la buena semilla en nosotros germinada se pierda.

Vosotros bien lo véis y lo sabéis, en los tiempos que corremos, se hace casi imposible el vivir en medio de la sociedad civil sin contaminarse de las malas doctrinas: sólo un santo de convicción firme y paciencia grande saldría ileso, mas no un obrero, máxime, si este pierde el contacto con quienes le inculcaron las sacrosantas doctrinas de nuestra Religión en su niñez y primera juventud. Porque, decidme, ¿juzgáis que por sí mismos podrán combatir y vencer las malas pasiones, quienes al dejar la Escuela Salesiana, se ven entregados á un mundo de vicio, como lo es el que vive en la mayor parte de los talleres? En estos ya no se eleva á Dios la oración, sino la blasfemia que degrada; ya no se ve el amor y obediencia al superior que dignifica, sino

el odio y la envidia y la ingratitud hacia el que les da el pan, que embrutece, y así de mal en peor, va debilitándose hasta que olvida todo lo noble santo y bueno para ser un desgraciado paria, explotado por vividores sin conciencia que les arrebatan el pan de su cuerpo y lo que es peor, el Pan de su alma.

Hé ahí el porqué de nuestra Asociación de Antiguos alumnos : « conservar las almas para Dios y dar hombres útiles á la Sociedad, » como era el ideal de Don Bosco, y que nosotros realizaremos con la ayuda de Dios, oponiendo á aquellas agrupaciones obreras sectarias la nuestra de obreros católicos, interviniendo de este modo á solucionar la cuestión social tal como la indicaba en una de sus Encíclicas el Santísimo Padre León XIII, de grata memoria.

Y esto que os decimos de nuestra Asociación lo queremos ver extendido en todas partes del mundo en que haya Salesianos en otras tantas Asociaciones iguales á ésta, unidas todas ellas entre sí por los vínculos de la hermandad cristiana y todas bajo una inspección central intervenida por los Padres Salesianos, antiguos alumnos y cooperadores, con lo que podríamos ofrecer un plantel de obreros católicos á quienes les hubieren menester y trabajo á los asociados que por sí no pudieran proporcionárselo, amén de los socorros que de todas clases andando el tiempo pudiéramos mutuamente prestarnos.

Por esto, para que no se malogren nuestras esperanzas y para restar elementos á los enemigos de nuestra sacrosanta Religión, es por lo que acudimos á los piadosos auxilios de vosotros, Rdos. Padres Salesianos y beneméritos cooperadores, seguros de que no nos los negaréis ; porque de negarnos vuestro apoyo contribuiríais á la destrucción de vuestra obra y esto sabemos que no lo querréis.

Y si esto hacéis, que sí lo haréis, no sólo alcanzaréis las gracias que María Auxiliadora, nuestra Santa Madre, nos dispensa á todos sus devotos, sino que en este mundo y en plazo bien breve, hallaréis enaltecido vuestro nombre y bendecido por todas partes al ver que gracias á vuestros auxilios, el nombre de Dios será respetado en los talleres; los patronos serán obedecidos y la paz y concordia de los primeros cristianos reinará allí donde hoy Satán impera, entrando con ello la Divina Luz.

El Presidente
JOSE DURAN.

PENSAMIENTO.

Hay necesidad de formar sobre la base social la conciencia de las clases obreras y esto es imposible conseguirlo ampliamente sin el auxilio de una prensa cotidiana, moderna y completa.

RUTTEN.

BIBLIOGRAFIA.

De la Librería Universal de A. Roger & F. Chervoviz (Paris, 7 Rue des Grands Augustins) hemos recibido : La Novena edición (de 1905) de la *Gramática Castellana de D. Andrés Bello*, con Notas y dos magníficos índices alfabéticos de materias y de Autores de D. Rufino J. Cuervo. Fr. 9.20;

Larfeuil. *La joven formada en la escuela de Maria* (1 tomo en 12º de tela inglesa), con láminas. El nombre ilustre del Autor y la selecta materia que esta bella obra contiene, la hacen recomendable á toda familia cristiana. Fr. 5.25.

Mons. Landriot. *La Mujer piadosa*, conferencias dedicadas á las Señoras. Un tomo en 12º de 488 págs. tela inglesa. Fr. 6.00;

Textitos de instrucción popular con estampas: *Compendio de Historia Sagrada* del Abate Bennot; *Vida de la Sna. Virgen*, por el Abate Sylvarn; *Vida de Ntro. Señor Jesucristo*, por el Ab. Bennot; *La Liturgia ó sea el Culto Católico*, por el Ab. Abadía. Todas traducidas por el Dr. F. Sarmiento.

De la Librería de Herder. Friburgo de Brisgovia. *Vocabulario de medicina doméstica* por el Dr. J. M. Troja 2ª edición con el retrato del Autor; en 8º XIV y 726 págs. Encuad. en tela Fr. 7.50. Es una magnífica obra que pone la Terapéutica al alcance de todos, haciéndola verdaderamente popular, y poniendo cualquier hogar en la facultad de curar sin necesidad de acudir al médico, multitud de males y de prevenir otros muchos, con gran ventaja y economía.

Vida de S. Luis Gonzaga, por el P. Meschler S. J. 2ª edic. con tres fototipias sacadas de originales auténticos. En 8º (XVI y 318 págs.) Rúst. Fr. 3.50. En tela lujosamente encuad. Fr. 5. Tiene, á más de los encantos de la narración y aplicaciones prácticas de la virtud, el mérito de producir cartas y otros escritos del Santo, hasta hoy inéditos, en que se pinta y refleja su vida al menos como en sus acciones. Lo consideramos un excelente libro de premio.

De la *Librería Salesiana de Sarriá*. El nº 147 de las *Lecturas Católicas*, intitulado: *El pan de los Fuertes*, por el Pbro. Salesiano D. Esteban Trione, traducida del italiano. Contiene una magnífica fototipia. Esta obrita fué muy bien acogida en Italia y no dudamos que habrá de producir mucho bien entre los fieles. En rústica F. 0.50. En tela 0.75. En tela y corte dorado, 1.00.

NOTA. — La redacción recibe con agradecimiento y reseñará á la mayor brevedad los libros que se le envíen, de cualquier asunto traten, siempre que no se opongan ni á la fe ni á las buenas costumbres. Agradece, especialmente, las obras de pedagogía y sociología católicas.

DE NUESTRAS MISIONES

Matto Grosso (Brasil)

En la Colonia del Sagrado Corazón.

(Cartas del Sac. D. Juan Báizola)

De la Hacienda del Dr. Santos.
1 de Junio de 1906.

Amadísimo Sr. D. Miguel Rúa,

Sabiendo cuánto le agradan las noticias de esta misión, me encuentro feliz cuando puedo reunir algo importante que comunicarle.

Gracias al Sacratísimo Corazón de Jesús y á María Santísima Auxiliadora, nuestros trabajos continúan dándonos las más halagüeñas esperanzas. Espero que haya ya recibido al presente alguna consoladora relación de nuestro celosísimo Sr. Inspector, D. A. Malán, sobre la última visita que nos hizo, y que produjo (como siempre) frutos copiosísimos. Persuadido de esto, sólo le hablaré de lo que él no pudo presenciar.

Permítame, antes de empezar, que desahogue mi corazón y exclame con el mundo entero: « Qué amable y bondadoso es el Sagrado Corazón de Jesús! ¡Qué corazón más tierno tiene María Auxiliadora para con sus hijos! »

Nueva amenaza de la fiebre — El caso más grave — Auxilio del cielo.

También este año y precisamente en el mes de S. José, apareció la terrible fiebre que por tres veces nos diezmo á los indios venidos del *Rio das Mortes*. ¡Pobres indios! Se iban á repetir aquellas escenas desgarradoras, y yo temía mucho que se fueran de la *Colonia*. A cada momento me llamaban, ora á una, ora á otra choza, ya pidiéndome medicinas, ya preguntándome: « ¿Padre, moriré? » Muy pensativo iba á visitarlos, les proporcionaba alguna medicina, pero á la pregunta de si morirían, no sabía qué contestar. Confiando, sin embargo, en la Divina Providencia, les aseguraba que no morirían. Entonces volvían ellos á recobrar la paz y tranquilidad: pero cuando por casualidad alguno iba empeorando, me encontraba verdaderamente perplejo.

Sus sacerdotes ó médicos, llamados *Bari*, (ya se lo he escrito otras veces), cuando dicen que alguno debe morir *tal día y á tal hora*, si no muere, lo sofocan; y cuando dicen que no morirá, si muere le echan la culpa al pobre difunto diciendo que había ofendido al *Bope* (espíritu del mal) comiendo alguna cosa vedada, y con esto siempre salen con la suya. Pero yo no podía decir lo mismo. Veá V. los designios de la Divina Providencia. El *Bari* principal y unos quince hombres habían salido á cazar y no debían volver sino después de dos semanas. En este tiempo se puso enferma de gravedad una joven de unos 18 años, pariente del *Bari* y esposa del indio *Ambrosio Turriccia*. Yo la veía empeorar y lo sentía mucho; una tarde se llega á mí un niño y me dice que lleve *giorubocuru* (1) á la enferma. Termino de comer, tomo algunas medicinas y voy á donde me esperaban. Cuando entré en la *aldea*, grandemente me sorprendieron los gritos y sollozos que salían de aquella choza: me apresuro á entrar temiendo que hubiese muerto sin haber podido recibir el S. Bautismo, cuando la veo extendida á lo largo y pintada de *urucú*, como suelen hacer á los moribundos, con al lado las parientes y amigas que llorando daban palmadas, como desesperadas, mientras una de ellas con las manos llenas de aquel color rojo escarlata continuaba pintando aquel cuerpo casi cadáver. Las reprendí y les dije que no la ensuciasen tanto; pero ellas me contestaron que debían hacerlo porque estaba muriéndose. Entonces me arrodillé al lado de la enferma; la llamé repetidas veces, pero no daba ninguna señal de conocimiento. Tenía el pulso debilísimo y las extremidades frías. Le eché con toda prisa el agua bautismal en la frente, resignado ya á verla expirar de un momento á otro. ¡Qué desgracia habría sido para nuestra *Colonia* la muerte de esta joven! Ya habían mandado á dos hombres para que llamaran al marido, y yo decía entre mí mismo: « El llegará y quizá la encuentre ya en la sepultura.... Esto será causa de que él abandone la Misión y vuelva otra vez á la floresta, y con él se irán también su hermano Santiago, Agustín, Vicente, y el anciano Tobías, su

(1) Medicinales.

padre.... » En una palabra preveía que había de marcharse mucha gente.

Estando en estas críticas circunstancias, me acordé que estábamos en la Novena de S. José; me encomendé á él, al Sagrado Corazón de Jesús y á María SS. Auxiliadora, pidiéndoles con grande fe (pero á la verdad con poca esperanza, viendo todas las señales de la muerte inminente) la salud de la joven; después, teniendo que dejarla, animé á los que allí se encontraban y me fuí. El corazón me decía : Si se te concede esta gracia , de ninguna manera podrás dejar de

describir este acto tan solemne, ni la alegría que reinó en este día en el cual nuestra banda de cornetas hizo sus primeros ensayos, pues estoy convencido que estas noticias no le serán desconocidas. Sin embargo, no puedo callar el grandísimo consuelo que probé el domingo siguiente cuando estos mismos me pidieron espontáneamente confesarse para poder recibir de nuevo la Sta. Comunión. Y esto continuán haciéndolo, no sólo con frecuencia, sino también con mucha piedad, recogimiento y con perfecto conocimiento de lo que hacen.



Baigorrita, cacique de la Pampa Central.

publicarla en el *Boletín*! Pues bien, amadísimo Padre, para acabar, debo decirle que la moribunda empezó desde aquel momento á mejorar, y ahora, gracias á Dios, goza de perfecta salud. Cuando llegó su esposo, ella estaba ya fuera de peligro. Este hecho me sirvió muchísimo para hacerles ver cuán bueno sea el *Papá Grande Gesù* y la *Muga Grande María*. Y, gracias á Dios, este fué el único peligro grave de muerte.

Las primeras Comuniones — El mes de Mayo — Flores á la Virgen.

Como V. sabe, estábamos preparando algunos indios á la primera Comunión, mas por varios motivos tuvimos que trasladar esta conmovedora ceremonia á otro tiempo. Elegimos para ello el Domingo de Ramos, por estar entre nosotros nuestro amadísimo Sr. Inspector. No le

fiere S. Alfonso en] las *Glorias de María*, de aquella pastorcilla, que habiendo llevado guirnalda de flores campestres todos los días del mes á una imagen de María, mereció ver á su lado en el lecho de muerte á la Virgen entre un coro de vírgenes que tenía en las sienes la última corona de flores, y les dije : así debéis hacer vosotros — *acheragugí, occorebba, magari macacar Muga grande María, María taido macaguraga medo pichiriri....* llevad muchas flores y ponedlas á los pies de la gran Madre de Dios, y María estará muy satisfecha de los niños. » Esto fué suficiente. Acabada la misa, los pequeños amigos corrieron en seguida al campo á buscar flores y trajeron tantas que llenaron el altar por todas partes. Les alabé su buena voluntad, y ellos satisfechos y alegres no dejaron ya pasar ningún día sin hermosear el altar de María Auxiliadora con grande variedad de flores.

Viendo el buen resultado, y la piedad tan edificante de los niños y niñas, determiné celebrar con más solemnidad la fiesta de María Auxiliadora preparando otros á la primera Comunión. Se empezó, pues, el mes de María reuniendo á todos los niños para rezar el Santo Rosario. Contribuyó mucho á aumentar el fervor en los indios una hermosa imagen de María Auxiliadora, que nos trajo nuestro Sr. Inspector : hicimos un pequeño altar en nuestra capilla todavía cubierta con paja, y en él pusimos la imagen de nuestra querida Madre. En los primeros días ponía yo á los pies de la Virgen algunos ramilletes de flores. Pero el primer domingo al hablarles de la Virgen, les conté el ejemplo que re-

Continuando nosotros el mes de Mayo con mucha devoción, esperaba yo alguna gracia especial de la Virgen, que fuera como premio á la piedad de nuestros indiecitos; y con esta ansiedad estábamos aguardando el 24 de Mayo, cuando recibo de Cuyabá un telegrama que, aunque suspendía nuestra fiesta, era sin embargo como una prueba de la bondad de María.

El regalo de la Virgen — La tercera Colonia.

A unos 130 km. de nuestra Colonia, en dirección á Cuyabá, encuéntrase la hermosa *hacienda* con casas, bueyes, caballos, vacas, mulos, etc. de nuestro íntimo amigo é insigne bienhechor Dr. Santos, la cual hace ya algún tiempo que está de venta. Nuestro Sr. Inspector de muy buena gana la habría comprado á beneficio de estos indios, si hubiera tenido unas 60,000 pts. Nadie se había presentado todavía para comprarla, y el dueño, habiendo caído enfermo, determinaba venderla á cualquier precio á nuestra Misión, no tanto para sacar de apuros á su familia, cuanto para favorecer directamente nuestra obra civilizadora. Y D. A. Malán, el 15 de Mayo, primer día de la novena á María SS. Auxiliadora, podía con el auxilio de la Divina Providencia firmar el contrato. El telegrama, pues, me ordenaba que fuera á tomar posesión del tercer centro de Misión! El pobre Dr. Santos á los tres días entregaba su alma á Dios! El Señor lo tenga en su gloria y le dé el premio que por su inagotable caridad se ha merecido.

Ahora bien, el contrato se hizo el primer día de la novena á María Auxiliadora, y el 24 de Mayo, día de la fiesta, ya celebré yo la S. Misa en el nuevo centro que servirá para reunir á las familias de los indios más instruidos, y así, se irán acercando poco á poco al mundo civilizado. Qué admirables son los designios de la divina Providencia!

Cuando vuelva á la Colonia, determinaré el día de la fiesta de María Auxiliadora y de las primeras Comuniones.

Sin embargo, mientras nos consuelan los frutos que recogemos en los niños y mientras nos anima el halagüeño porvenir que nos prometen, nos entristece grandemente el estado de los adultos, porque aunque no se oponen á nuestras enseñanzas, no dejan sus costumbres salvajes ni sus diabólicas supersticiones.

Extravagante ceremonia — Cuatro presentados por primera vez ante el « Aigge. »

Ultimamente repitieron los indios sus extravagantes funerales con los huesos de algunos

mueritos del año pasado; y generalmente después de estas funciones que duran varios días, sigue siempre su parte alegre. Esta vez hicieron una ceremonia á la cual nunca había asistido. Se hizo ya mención en el *Boletín* de aquel trozo de madera de figura oval y pintado que unido por una cuerda á un bastoncito, se hace girar rápidamente sobre la cabeza produciendo un fuerte ruido. Hé aquí para qué sirve. Girando ellos violentemente el *aigge* (que así se llama ese trozo de madera) por aquellos campos, creen alejar el alma del difunto cuyos huesos están limpiando; pero ¡ay de las mujeres y de los niños que vieren el *aigge*! ¡morirían al instante!... Por esto durante ese tiempo las mujeres y los niños se esconden y se cubren los ojos para no verlo.... Pero cuando los niños han llegado á los 15 ó 16 años, los someten á una función especial para poder ver por primera vez el *aigge* y en el mismo tiempo para apartar de ellos cualquier peligro.

Esta vez fueron 4, entre los cuales *Román*, uno de los que habían hecho su primera comunión, y que quería confesarse cada sábado. Estando él con nosotros como interno y con el oficio de carpintero, su padre vino á llamarlo, diciendo que quería conducirlo á ver el *aigge*. Le contesté que no, que el hijo no tenía ya necesidad de ver tales tonterías.... pero el hombre dió algunas vueltas y después á escondidas se llevó al niño que estaba lleno de vergüenza por deberse sujetar á esa ceremonia. Al saberlo yo fuí al instante á la *aldea* y encontré á los niños desnudos que se dejaban pintar de *urucú*. Me mostré algo disgustado porque pintaban á esos niños que estaban ya bautizados.... mas el *Bari* y los capitanes se excusaron diciendo que tenían que hacer así, pero que sería la última vez, y que los habrían limpiado enseguida. ¿Qué podía hacer? tener paciencia!.... También los viejos estaban pintados en varias formas: dos de éstos estaban cubiertos de barro de pies á cabeza como animales inmundos que salen del lodazal; otros estaban cubiertos con hojas de árboles y de palmeras.

Los 4 niños estaban en el *bayto* (chozón de las funciones) sentados en semicírculo con arcos y flechas en las manos. Los adultos se alejaron unos 200 metros de allí, y luego se fueron acercando como en procesión, unos dando fuertes golpes con los pies, otros caminando como los cuadrúpedos, algunos haciendo girar el *aigge*, y todos imitando á los animales con estrepitosos aullidos. Cuando llegaron á unos 100 metros del *bayto*, salieron los 4 niños con otros indios. Al encontrarse los dos escuadrones, empezaron á tirar barro á los cuatro iniciados con aullidos de perros rabiosos, cubriéndoles de barro de

pies á cabeza. Aquellos pobres niños jamás se habían visto en otra peor ! ¡tenían hasta la boca llena de barro ! Luego les mostraron 4 *aigge* que entonces podían ver por primera vez ! Ellos los tomaron y empezaron á darles vueltas.... Cuando acabó la ceremonia, les dí á los cuatro un trozo de jabón y los mandé á lavarse....

Hé aquí, amadísimo Padre, cómo vamos pasando y qué cosas tenemos que ver !

Para no abusar de su bondad, termino mi carta, rogándole encarecidamente encomiende esta pobre Misión á la caridad de nuestros óptimos Cooperadores.

Reciba V., amadísimo Sr. D. M. Rúa, los más cordiales saludos nuestros, comunicándolos á todos los demás superiores. Recuérdese V. en sus oraciones de nosotros y nos bendiga á todos, pero de una manera especial á este

su ob.mo hijo en Jesús y María,

D. JUAN BALZOLA,
Misionero Salesiano.

Patagonia Meridional

(DE LA ISLA DAWSON)



Las Conquistas de la Religión.

(Carta del catequista D. Pedro M. Rossi).

Isla Dawson, Misión de S. Rafael,
11 de Agosto de 1906.

Rev.mo Sr. D. M. Rúa,

Sabiendo lo gratas que son tanto á V., como á los que leen el *Boletín Salesiano*, las noticias de los nuevos cristianos de estas lejanas tierras, he pensado reunir algunas y enviárselas.

Además de la práctica de los preceptos de nuestra Santa Religión, lo que ha contribuido mucho y contribuye aún á moralizar y cristianizar á los habitantes de estas lejanas Tierras del Fuego, es sin duda alguna el trabajo. Se puede decir con razón, que en nuestra Misión de Dawson todos sin distinción se ganan el pan con el sudor de su rostro. Las mismas indias se reúnen durante el día en un taller, y de ordinario se ocupan en hilar lana. Al trabajo unen la oración; y no dejan pasar ningún día sin rezar, además de las oraciones de todo buen cristiano, la tercera parte del santo Rosario, los siete Gozos de la SS. Virgen y las Letanias Laure-

tanías. El primer viernes del mes se acercan á los santos Sacramentos, y cantan con nosotros las Letanías del S. Corazón de Jesús.

Los fieles de estas Tierras bien pueden servir de ejemplo á muchos del antiguo continente. Algunos, especialmente los que están guardando ovejas en los campos, para venir á oír la Santa Misa los domingos, hacen entre la ida y la vuelta 28 y hasta 30 km. de camino.

En las clases se da grandísima importancia, como es natural, al estudio de la Religión, y á todos les gustan mucho la Historia sagrada, el Catecismo y la vida de Nuestro Señor Jesucristo; se les enseñan además la historia patria, la geografía, la aritmética y la historia universal. La vida del *Pastorcillo de los Alpes*, del joven *Domingo Savio* y la *Espiga de Oro* son libritos muy conocidos y leídos con avidez y con mucho provecho. Los adultos, sin embargo, no pueden aprender á leer, y se necesita la paciencia de Job para hacerles aprender las oraciones de todo buen cristiano. El anciano *Eliseo*, por ejemplo, aunque reza bastante bien el *Pater noster* y el *Ave Maria*, no ha podido aún aprender la segunda parte del *Gloria Patri*; así es que cuando el que guía las oraciones ha recitado la primera parte, el buen anciano, como no puede retener el *Sicut erat*, contesta con mucha devoción : Gloria al Padre, al Hijo, al Espíritu Santo !

El 10 de Julio, nuestra aldea de S. Rafael, estaba toda en movimiento. Cuando ví tremolar la bandera en el centro de la plaza, me dirigí al instante con los niños á la playa para ver lo que pasaba. Habían llegado de la Tierra del Fuego once indios; algunos de ellos hacía ya más de catorce meses que no habían estado en la misión. Se habían alejado de la colonia, pero al considerar el miserable estado á que se habían reducido, como el Hijo Pródigo habían tomado la resolución de volver á la casa paterna. Fueron acogidos con la más cordial alegría ; se mató un hermoso ternero, y se les dió de comer á todos abundantemente. Una semana antes, había también llegado de la *Isla Grande* un joven fueguino de unos 19 años, que había servido por mucho tiempo en una hacienda de un propietario inglés, y no había estado nunca en la Misión. Se empezó en seguida á enseñarle los principales misterios de la Fe Católica. Para el 8 de Septiembre pensamos poderlo regenerar con las aguas saludables del Santo Bautismo.

Muerte edificante de algunos jovencitos cristianos. — Una hermosa oración — El cementerio de la Misión.

La devoción á la gran Madre de Dios, María Santísima que es la estrella más brillante de

todos los predestinados, está profundamente arraigada en el corazón de estos nuestros hermanos. Para hacerse una idea de esto, basta presenciar una sola vez la solemne procesión que se acostumbra hacer el día 8 de Diciembre, fiesta de la Inmaculada Concepción. Los que pocos años ha, iban por estos campos como fieras, en esta circunstancia, después de haberse acercado á los Santos Sacramentos, entre el repique de las campanas y el canto solemne y devoto del *Magnificat*, del *Ave Maris Stella* y de otros

dirigí á la cama del enfermo. Después de haberme saludado y preguntado porqué no había ido á visitarle el día anterior, me dijo con mucha tranquilidad que muy poco tiempo le quedaba de vida en este mundo, que pronto habría de pasar á la eternidad. Lo animé diciéndole que el mal no era tan grave como él creía, pero él añadió sonriendo : ¿cree V. que yo le tengo miedo á la muerte ? No lo crea V.. Esta misma mañana me he encomendado á la SS. Virgen y á mi Angel de la Guardia y estoy completa-



Indios de la Pampa Central.

cánticos sagrados, forman como una hermosa corona á nuestra excelsa Reina. Su devoción no es momentánea y pasajera, sino estable y constante hasta el fin de sus días.

En cuántas ocasiones, asistiendo á enfermos en su lecho de muerte, se han llenado mis ojos de lágrimas de consuelo y me he visto obligado á exclamar : ¡ qué envidiable es la muerte de los verdaderos devotos de María !

Por ejemplo, no hace mucho tiempo volvía yo de la *Punta de S. Pedro y S. Pablo*, cuando me avisan que el joven Estanislao, que estaba en la enfermería hacía ya algunos días, había recibido ya los últimos Sacramentos y deseaba hablarme. Dejé al punto mi caballo al indio Clemente y me

mente tranquilo, pues *estaré muy poco tiempo en el purgatorio y pronto iré al paraíso.* » Viéndolo tan bien dispuesto, empezamos á hablar de la misericordia de Dios, de la bondad de María SS., de nuestro amado Padre D. Bosco y de la eternidad con grande placer suyo. Después de algunas horas, noté que la respiración se le iba haciendo dificultosa; dió una última mirada á una imagen de María Auxiliadora y cerrando plácidamente los ojos, entregó su alma al Señor.

Estanislao había cumplido hacía poco, los 14 años de edad. Con mucha devoción se acercaba casi cada semana á los Santos Sacramentos y hacía regularmente el ejercicio de la buena

muerte. Había leído la vida del virtuoso joven-
cito Domingo Savio y le era familiar el dicho :
mis amigos serán Jesús y María. En el reverso
de una estampa de la Sagrada Familia había
escrito esta breve pero preciosa oración que re-
zaba muchas veces. La transcribo aquí para que
no se pierda :

*«¡Oh dulce Jesús mío! ¡Oh Madre mía querida!
Aceptad, os ruego, la promesa que deseo ardiente-
mente haceros. La promesa es que yo en todo este
santo día deseo y anhelo de lo más íntimo de mi
corazón hacer cada instante y con el mayor afecto
posible hacia vuestros santísimos y adorables
Corazones, tantos actos de amor, de adoración,
de acción de gracias y de alabanza, cuantas son
las gotas de agua de los mares, de los ríos y de
los lagos de toda la tierra. Deseo además unirlos
á todas las alabanzas y glorias que os dan los
Ángeles y Santos del paraíso: y todo esto para
desagraviaros de los ultrajes y ofensas que recibís
continuamente de los herejes, de los infieles y de
los malos cristianos.»*

Esta oración la rezan ya con gran fervor
muchos de sus compañeros ; así es que ya se
puede V. figurar el tesoro inmenso de méritos
que han ganado para la eternidad ! A muchos
de estos jóvenes indiecitos que han muerto aquí
entre nosotros, bien se les pueden aplicar estas pa-
labras de la Sagrada Escritura : *en poco tiempo
han vivido muchos años!*

En el día del Juicio Universal el cementerio
de esta Misión presentará un espectáculo digno
de la más grande admiración. Los indios bau-
tizados que están enterrados en tierra sagrada,
son ya 754, y esperamos resuciten todos glo-
riosos para ir á colocarse entre los elegidos !
¡Qué consuelo más grande para nosotros y
para nuestros amados cooperadores ! Este pen-
samiento nos anima y llena nuestro corazón de
santo regocijo. El cementerio de la Misión está
en una pequeña colina á unos veinte metros de
la orilla del mar, y á unos 500 metros del centro
de la Misión. La subida es algo pesada, pero el
hermoso panorama que desde allí se contempla,
recompensa abundantemente el cansancio ex-
perimentado. En verano es ese uno de los paseos
más agradables.

Bendíganos á todos, amadísimo Padre, y en-
comiéndenos á María Auxiliadora, para que
caigan sobre esta Misión las más copiosas ben-
ediciones del cielo.

Su afmo. hijo *in Corde Jesu*,
PEDRO MARIA ROSSI.

TESORO ESPIRITUAL

Los Cooperadores Salesianos que *confesa-
dos y comulgados*, visiten devotamente una
iglesia ó capilla pública, ó si viven en comu-
nidad, la propia capilla, y rueguen según la
intención del Sumo Pontífice, pueden ganar la
siguientes indulgencias :

Plenarias. En todo tiempo :

- 1.º El día que dieren su nombre á la Unión
de Cooperadores ;
- 2.º Una vez al mes, el día que cada cual quiera
escoger ;
- 3.º Igualmente una vez al mes, el día que
asistan á la Conferencia ;
- 4.º Asímismo una vez al mes, el día que ha-
gan el ejercicio de la buena muerte ;
- 5.º El día que por primera vez se consagren
al Sgdo. Corazón de Jesús ;
- 6.º Cada vez que por ocho días consecutivos
se retiren á hacer ejercicios espirituales.
- 7.º *En artículo de muerte*, si *confesados y co-
mulgados*, ó al menos contritos, pronun-
ciaren devotamente el Smo. Nombre de Jesús
con la boca á ser posible, ó al menos con el
corazón.

En el mes de Febrero.

- 1.º El 2. Purificación de María Sma.
- 2.º 22. Cátedra de S. Pedro en Antioquía.

Además, pueden lucrar muchísimas indul-
gencias parciales, las cuales están todas enu-
meradas en el Reglamento, en la páginas 26
y 27 y en el *Boletín Salesiano* del mes de
enero de 1905, al cual remitimos á nuestros
Cooperadores. Notamos, especialmente, el pri-
vilegio de poder ganar, sin necesidad de con-
fesarse, estando eso sí, en gracia de Dios,
todas la indulgencias de las estaciones de Roma
de la Porciúncula, de Jerusalén y de Santiago
de Compostela, todas las veces que recen
cinco Padrenuestros, Ave María y Gloria Pa-
tris, por la paz de la Cristiandad y un Pater
Ave y Gloria según la intención del Sumo
Pontífice.



GRACIAS de María Auxiliadora.

Nós tenemos la persuasión de que, en las vicisitudes dolorosas de los tiempos que atravesamos, no nos quedan más consuelos que los del Cielo, y entre estos, la poderosa protección de la Virgen Bendita, que fué en todo tiempo el Auxilio de los Cristianos.

PIO PP. X.

Cuánta debe ser nuestra confianza en María sabiendo el gran poder que tiene para con Dios, y que además es tan rica y llena de misericordia, que no hay uno sólo entre los ocurentes que no participe de la piedad y de los favores de María. Así lo reveló la misma bienaventurada Virgen á Santa Brígida: "Yo soy, le dijo, la Reina del Cielo y la Madre de la misericordia: Yo soy la alegría de los justos y la puerta para introducir los pecadores á Dios. No hay sobre la tierra pecador que viva tan extraviado y sea tan malvado, que se halle privado de mi misericordia; porque aun cuando todos no obtuvieran otro favor, por mi intercesión, reciben la gracia de ser menos tentados por el demonio, de lo que de otra manera lo serían.

Ningún pecador, á no ser que haya sido absolutamente maldecido (lo que debe entenderse con la final é irrevocable maldición de los condenados), se halla tan abandonado de Dios, que, si me invoca en su ayuda, no vuelva á su gracia y obtenga su misericordia. Todos me llaman Madre de misericordia, y verdaderamente la misericordia de Dios hacia los hombres me ha hecho tan misericordiosa con ellos; por esto será desechado, y por toda una eternidad, el que pudiendo en esta vida acudir á mí, que soy con todos tan compasiva y deseo tanto ayudar á los pecadores, no lo hace y se condena. „ (Las Glorias de María de S. Alfonso M.^a de Lig.).

A María Aux. debo la vida.

Una enfermedad de ocho meses, dolorosa, oculta minaba mi existencia y me llevó al borde del sepulcro. El 18 de Dbre. de 1904 caí enfermo con frecuentes vómitos biliosos que en pocos días, á pesar de la asistencia de entendidos médicos y de mil cuidados, me redujo á una postración extraordinaria.

Acudí entonces á diversos especialistas de la capital y cada uno manifestó contrarias opiniones; unos dijeron que era enfermedad del estómago, otros del hígado, otros del pulmón, otros un cáncer y desahuciado volví á Alcalá el 23 de febrero de 1905. En abril, después de recibir el S. Viático, fuí de nuevo á Madrid para que me aplicaran los rayos X, y resultó que no era cáncer lo que padecía sino un tumor interior. El único recurso que me quedaba, era una operación quirúrgica para

extirparlo, pero á este procedimiento se oponía la extremada postración de mis fuerzas y mi demacración. Dejando á un lado entonces los remedios humanos, acudí al auxilio de la Sma. Virgen, alternando novenas, á M. Auxiliadora y á Nra. Sra. de Lourdes, prometiendo, si recobraba la salud, hacer una solemne función de acción de gracias á N. Sra. de Lourdes y dar una limosna para el culto de María Auxiliadora y la Obra Salesiana.

Gracias á la poderosa intercesión de María, he recobrado completamente la salud que ya creía perdida y la vida con ella.

En cumplimiento de mi promesa, se celebró una solemnísimá función de acción de gracias en la Iglesia de los PP. Filipenses de esta ciudad: Misa en que tuve al consuelo de cantar yo, sermón hermosísimo del P. J. García, escollapio y solemne *Tedeum*. Mando una limosna para el culto de María Auxiliadora y deseo

que esta gracia sea publicada en el *Boletín Salesiano* para que quede en él como eterno testimonio de su maternal bondad y de mi agradecimiento.

PRÁXEDES PINILLA.

Alcalá de Henares, 30 de agosto de 1906.

¡Cuán buena y poderosa es María Aux.!

Sintiéndome llamada á la vida religiosa, hacía ya más de dos años que trabajaba sin cesar por satisfacer los ardientes deseos de mi corazón.

Una vez conseguido el permiso de mis padres, me presente á la Superiora de la Comunidad en que deseaba ingresar, y tanto ella como las hermanas, tenían muy buena voluntad para conmigo. Pero hé ahí que cuando todo parecía conseguido, una terrible dificultad vino á hacerme perder hasta la esperanza; el hecho de ser mi padre atacado por la lepra, á pesar de estar yo completamente sana, me impedía ingresar en una casa religiosa. ¡Cuánta era mi amargura, viendo que se me cerraban la puertas de la Casa hacia la cual me sentía tan fuertemente atraída, no es para describir. Muchas lágrimas derramé á los pies de Jesús, y El, que es dulcísimo bálsamo que cura todas la heridas, vino á consolarme y á sostenerme, dándome una gran resignación á su voluntad adorable, y la más firme esperanza de que llegaría á ser religiosa á pesar de las dificultades que se presentaban, é inspirándome al mismo tiempo una confianza ilimitada en María Auxiliadora. Prometíle entonces dar una limosna para su templo, mandar celebrar una misa en su honor y hacer publicar en el *Boletín* la gracia obtenida. No se hizo esperar mucho: en el mismo año fué mostrándome, poco á poco á dónde me llamaba Jesús; y cuando menos lo esperaba, y del modo más extraordinario, se fundaban en el Lazareto las Hijas de los Sdos. Corazones de Jesús y María, cuyas Superiores me recibieron llenas de caridad; y hoy veo cumplidos mis deseos. Mi noviciado toca á su fin, y pronto espero, por manos de María unirme al Buen Jesús.

¡Viva María! Quisiera que las personas que desean consagrarse á Jesús, y por cualquiera dificultad no lo puedan conseguir, sin vacilar se pongan bajo la protección de María, y verán ponto allanadas las más grandes dificultades. Ojalá fuera conocido del mundo entero, el poder incomparable de María Auxiliadora!

Mientras viva, no cesaré de darle gracias por la misericordia que ha usado con la última de sus hijas.

Agua de Dios, 29 ag. 1906.

ANA M. LOZANO.

¡Viva María Auxiliadora!

Jesús me llamaba, hacía algunos meses, á servirlo en la persona de los pobres leprosos. Deseaba ardientemente corresponder cuanto antes á su divino llamamiento, pero diversos obstáculos se oponían á la realización de mi deseo.

Quise primeramente dirigirme al lazareto de San José de Costa Rica, mi ciudad natal, y no me fué permitido, por no estar ese lazareto bajo la vigilancia de las Hermanas de la Caridad, ó de cualesquiera otras religiosas. Pensé en ir al extranjero, y para este fin busqué durante varios meses en los periódicos del extranjero, noticias de lazaretos; hasta que una persona amiga me ofreció la vida del Rdo. P. Miguel Unia, Salesiano, Apóstol de los leprosos de Colombia. Inmediatamente que la leí, resolví dirigirme á Agua de Dios, pero como estaba casi segura de que no obtendría la licencia de mis padres, así pues, no debía contar con los recursos necesarios para emprender el viaje. En tan difícil situación me hallaba hacía algunas semanas, cuando vino por primera vez á mis manos el *Boletín Salesiano*; y á medida que leía las gracias de María Auxiliadora, crecía en mí la confianza en la Madre de Misericordia.

Me dirigí á Ella llena de confianza, y le supliqué viniera en mi auxilio, prometiéndola publicaría la gracia en el *Boletín*, daría una limosna y haría celebrar una Misa en acción de gracias, cuando llegase á Bogotá.

Pocos días después obtuve la licencia de mis padres, con los recursos necesarios para el viaje; y por compañeros á mi cuñado con su familia, quienes se trasladaban á Bogotá.

La lucha que sostuve en Costa Rica fué muy dolorosa, pero la que me esperaba en Bogotá lo fué mucho más. María Auxiliadora me sostuvo, y la lucha fué coronada por una espléndida victoria!

¡Gracias á ti, oh Madre Auxiliadora!

Lazareto de Agua de Dios, Colombia, agosto 28-1906.

MARGARITA TRUGUE G.

María le devolvió la salud.

Uno de mis hermanos se encontraba enfermo de gravedad á consecuencia de una infección tífica, y en los momentos de mayor apuro lo encomendé á María Auxiliadora, prometiéndole que, si oía mi súplica volviendo la salud á mi hermano, publicaría la gracia de tan Soberana Señora y haría una función en acción de gracias, dando á la vez una limosna para su culto. El día de la promesa colgué al cuello del enfermo una medalla de María Auxiliadora empezando aquel día una novena con gran fervor. En la

misma noche, la enfermedad hizo crisis y pocos días después, mi hermano se encontraba fuera de peligro. Doy gracias á Nuestra Madre Santísima por tal merced y solicito se haga público el favor que de Ella he recibido.

ANA SANJUÁN
Cooperadora Salesiana

Carmona (Sevilla), 1 Octubre 1906.

¡Qué buena es María!

Ya hacía 14 años, venía sufriendo agudísimos dolores de estómago que me tenían casi postrado y á punto de desfallecer. Me encomendé á María Auxiliadora, la ofrecí una misa en su altar, y esta bondadosa Madre que tantas muestras de predilección me ha dado, no sólo me libró de tan terrible mal, sino que también ha querido concederme un puesto en la portería de esta casa salesiana, donde estoy hace ya algunos años.

Por tan singulares beneficios doy gracias á María Auxiliadora desde las columnas del *Boletín*.

MANUEL PRIETO GUERRA.

Carmona (Sevilla), Julio de 1906.

Dan gracias especiales á María Auxiliadora

Portoviejo (Manambí-Ecuador). — *Unos Cooperadores salesianos*, por haberles salvado la honra comprometida por una grave calumnia.

Puerto de Sta. María. — *C. J.*, por la milagrosa curación de dos hijas.

Quito (Ecuador). — *Carmen Correa*, por una señalada gracia y envía 10 suces. — *N. N.*, por haber obtenido el cobro de unos objetos preciosos, de que tenía necesidad urgente. — *Dolores Serrano*, por haberle hecho aparecer una cantidad perdida. — *M. J. de Venalcázar*, por la milagrosa curación de su hijo Miguel Angel y envía 10 suces. — *N. N.*, por un favor recibido. — *T. U. J.*, por haber ganado un pleito importante y justo.

Rosario (Argentina). — *Eusebia Zapata*, por haber curado de una dolencia que amenazaba volverse crónica.

S. Francisco de Manambí (Ecuador). — El *P. Luis Pinto*, por señalados favores concedidos á sus feligreses, especialmente por la conversión de un señor.

S. Carlos (Nicaragua). — *Encarnación Cruz*, por la salud obtenida.

Sevilla (España). — *Marta I. S. de Bautista*, por haberla sacado felizmente de una gripe y de un trance peligrosísimo. — *Dolores Escalera*, por haberle devuelto la salud. — *Regina Sans*, por una gracia obtenida. — *Carmen Lozano*, por haberle dado consuelo en una grande aflicción. — *Carmen y Guillermo Hernández Mir*, por innumerables favores. — *S. C. y esposa*, por un señalado favor en la persona de su hijo. — *Gu-*

mersinda de La Torre H., por grandísimos favores.

Sta. Tecla (Méjico). — *Sabina Fernández*, por haberla sanado completamente de unos fuertes dolores crónicos.

Trujillo (Venezuela). — *Una devota de María Aux.*, por haberla preservado de la terrible enfermedad del asma.

Zaragoza (España). — *Francisca Carrascosa*. La gran Madre de Dios, María Auxiliadora me ha concedido una gracia muy necesaria después de mis súplicas y de haber mandado decir una misa, hecho una novena, dado una limosna á los Salesianos y ofrecido publicarla en el *Boletín*; y cumpliendo mi promesa lo verifico para gloria de la SS. Trinidad y de la que es Auxilio de los Cristianos, y lo firmo en Zaragoza muy agradecida y con mucha alegría.

Valencia (España). — *M. G.*, por haber curado pronto de una enfermedad que por naturaleza debía ser larga. — *Dolores Jerique*, por haber salvado la vida de una persona querida. — *A. B.* por un gran favor, 50 pts. — *Enriqueta Vila Cuenca*, por haberla sacado airoso de un trance duro y dádole luego perfecta salud. — *Salvador Marco Gatin*, por haberle sacado bien en los exámenes. — *Virtudes Ferrer*, por haberle sanado un pie enfermo de gravedad y por otro gran favor. — *R. P.*, por un gran favor.

Vélez Rubio (Almería). — *Pedro Caballero Pérez*, Pbro. por varios favores recibidos.

Vigo (España). — *J. P. de C. de P. S.*, por haberle curado á su hija gravemente enferma.

Zaragoza (España). — *F. B.*, por haberle concedido la salud á una de sus queridas discípulas, enferma de gravedad. — *Consuelo Moreno de Guerra*, por un favor en un asunto difícil. — *Florencia López Erraiza*, por haber sacado felizmente á una devota de un trance difícil.

Zapatoca (Colombia). — *Clemencia L. Núñez*. Habiendo tenido una amiga mía un fuerte vómito de sangre, los médicos declararon incurable la enfermedad; por lo cual supliqué á María Auxiliadora intercediera por la salud de la enferma prometiéndola hacer pública la gracia si obtenía la curación y mandar una pequeña limosna. A poco tiempo empezó la mejoría y hoy se encuentra la paciente perfectamente sana. Con gratitud cumpla mi promesa y doy infinitas gracias á María!

Santander (España). — *M. P.* Estando sumamente afligida por asuntos graves de familia, una amiga mía me invitó á hacer una novena á María Auxiliadora en el Oratorio de D. Bosco de esta ciudad, asegurándome que sería escuchada.

Hicimos con gran fervor nuestra novena y en el último día fué atendida mi súplica por Aquella que todo lo pueda. Sea, pues, bendita María Auxiliadora.

Dan también, con toda la efusión de su alma, gracias á María Auxiliadora y envían una limosna:

Algodoneras (Cádiz-España). — *Antonia Cantero de Sintos*. Encontrándome en inminente peligro de muerte y siendo la medicina impotente, acudí á María Auxiliadora y me curó completamente.

Almodovar del Campo. — *Luisa Brada viuda de Laso*, por un favor alcanzado, ofrece 5 pesetas.

Barranquilla (Colombia). — *Manuela y Dolores Conde Salazar*, por varios favores recibidos. — *Luis M. Sánchez*, por una gracia obtenida.

Bahía de Caraqués (Ecuador). — *El P. Luis Pinto*, por muchos favores recibidos, 7 scrs.

Cádiz (España). — *Juan Sicre*, manda 40 pts. de limosna por varios favores recibidos.

Carantoña (España). — *Carolina López*, por varios favores y desea alcanzar algunos otros.

Carmona (España). — *E. B.*, por la salud de una hermana gravemente enferma y haberle hecho desaparecer á él unos dolores instantáneamente y recobrar una cantidad que conceptuaba perdida. — *Francisca Díaz Caro*, por la salud de su esposo, atacado de enfermedad incurable. — *Una Cooperadora*, por haber sanado de un padecimiento que amenazaba fatales consecuencias. — *Josefa Pinto*, por haber arreglado un asunto de grave interés, que juzgaba perdido. — *Juan Lavigne*, por haber sanado á su hermana en inminente peligro, cosa que hizo exclamar á los médicos: *Es un milagro!* — *M. C. L.*, por haber logrado que un enfermo recibiese los últimos Sacramentos, después de haber estado por muchos años alejado de Dios. — *Juan Carrera Pbro.*, por un favor especial. — *Gracia López*, *Julia Micaela*, *Una devota*, por varios favores.

Ciudadela (España). N. N., por un favor recibido. — *L. de S. C. de O.*, por la milagrosa curación de su hijo, desahuciado de los médicos.

Diriomo (Nicaragua). — *Juan Octavio Ortega Torres*, por haber sanado de una fiebre maligna. — *Jacinta Márquez*, por haber sanado de grave pulmonía.

Granada (España). — *J. Orense* por haber arreglado un asunto de grave importancia.

Granada (Nicaragua). — *Esther García de Castello*, por varios favores y manda 5 pesos, plata. — *J. de E.*, por gracias obtenidas. — *Modesta Navarrete*, *Josefa Jaime de Gutiérrez*, *Sébastien Hernández*, *Pastora Ruiz de Tenorio*, *José A. Tenorio*, *Roque Miranda*, *Justa Pastora Madrigal* (1 peso), *José C. Machado* (1 peso), *Ignacia García* (una efigie de oro) por favores recibidos.

Huelva (España). *R. L. de G.* porque jamás la he invocado en vano. — *C. Pinto* por la curación de un sobrino.

Los Andes. — *Una devota*. Veíame sujeta á una molesta operación, rogué á María Auxiliadora me curara Ella misma, y así me libré de las manos del cirujano.

Marbella. — *Rafael R. Pbro.*, por el éxito en la extracción de un cálculo grande y difícil.

Managua (Nicaragua). — *Abel Flores*, por haber sanado de una grave disenteria.

Maracaibo. (Venezuela). — *Ana S. Villalobos*, por haber sanado á su querido hermano, Dr. J. E. Serrano, moribundo ya. — *Emilia González*, por la salud de su hijo, gravemente enfermo de disenteria. — *María A. de Ansola*, por haber curado de una grave afección nerviosa.

Melapa (Nicaragua). — *Juan Rivera y Basilio Castellón*, por haberles salvado la vida, estando ya desahuciados.

Nerva (España). — *Dolores Fernandez Puentes*, *Juan Martín*, *Vicente Rodríguez J.*, *Munuel Moreno*, *Mariano Martín*, *Carmen Pastor*, *José Pérez Cabrera* y *Lorenzo García* por varios favores. — *Juan Martín y Martín* por un favor singular.

Nandaime (Nicaragua). — *Isidra O. de Ruedas* por varios favores.

Oluera (España). — *Una cooperadora salesiana* por un favor recibido.

Orense. — *A. Alfonso*, *A. Fernández*, *T. Feijos*, por varios favores.

Pasto (Colombia). — *Eulogio P. Eraso*, por la milagrosa curación de su hija, atacada de sarampión.

Pedroñeras (España). — *Concepción Rubir*, *Elisa Pelago*, *Adela Fernández*, por varios favores.

Pontevedra. — *Alejandro Castañeira*, por haber sanado de una inflamación á una rodilla.

Zaragoza (España). — *J. B.*, por haberle concedido la salud á una de sus queridas discípulas, enferma de gravedad. — *Consuelo Moreno de Guerra*, por un favor en un asunto difícil. — *Florencia López Erraisa*, por haber sacado felizmente á una devota de un trance difícil. — *Ignacia Jimeno*, por haberle devuelto á su esposo la salud.

Zapatoca (Colombia) *Una Cooperadora*, por haberle concedido una gracia necesaria. — *Una cooperadora* por la salud de un sobrinito. — *N. J. G. S. B.*, por varios favores recibidos.

Piden oraciones á los Cooperadores *José Jesús Vallecillo*, de Granada (Nicaragua), para obtener la salud. — *F. R.*, por la conversión de una persona querida. — *Algunas Cooperadoras*, para obtener unas gracias de que depende su salvación eterna. — *Paulina C. de Florio*, para obtener una gracia importante.



A Don Bosco en su tumba

(en el XVIII aniversario de su muerte).

Tu grano de mostaza, convertido
Hélo en árbol de artístico follaje:
Ya las aves del Cielo, en el ramaje
Descuidadas habitan y hacen nido;

Doquiera el ignorante es instruido,
Brilla la luz al mísero salvaje
Y de mayor cosecha mira el gaje
En el copioso fruto recogido.

Descansa, pues, oh Padre, y tu reposo
Ilumine con nuevos resplandores
De los humanos la severa historia;

Mientras á tu sepulcro, ya glorioso,
Acuden á millares los deudores
Bendiciendo tu nombre y tu memoria.

FRANCISCO JOSÉ VERGARA, Pbro. bogotano.

POR EL MUNDO SALESIANO

IMPORTANTE.

Como deseamos ardientemente que todas las casas salesianas tengan su representación y el modo de hacer conocer sus obras y bienhechores en el Boletín Salesiano, suplicamos se nos envíen inmediatamente las noticias de los hechos y acontecimientos principales, en relaciones concisas y compendiosas. Permitásenos suplicar también que la caligrafía sea clara, especialmente cuando se trata de nombres propios, que muchas veces salen alterados, á pesar de toda nuestra buena voluntad.

VALDOCCO. Premios. — En la tarde del 11 de Nbre.p.p. veíase de gala el Oratorio Salesiano. Tenían lugar los premios de los alumnos de las Escuelas profesionales, á la presencia de numeroso público.

Nota saliente fué el discurso del joven sacerdote salesiano D. Luis Simondi sobre la importancia y necesidad de enseñar los principios al menos de la sociología cristiana á los obreros. El orador, tras una gallarda síntesis de los modernos errores que tan revuelto y en peligro traen el mundo, mostró el remedio, que consiste en informar y compenetrar á los jóvenes en las ideas sociológicas cristianas, cuyos principios son los únicos que pueden hacer reinar aquella armonía que es el ideal de la vida, la aspiración universal, el cumplimiento de las promesas divinas; armonía de que depende el bienestar público y privado.

Los premios fueron numerosos, y su distribución fué intercalada con bellas declamaciones y un interesante informe del Director del Instituto. Más de 30 alumnos obtuvieron de la Junta de calificación su diploma profesional, y á la salida del salón ya eran solicitados por varias fábricas y casas importantes. Según antigua costumbre introducida por D. Bosco, se les distribuyeron al salir del Colegio que los educó, 5.000 francos que, además de sus gastos del quinquenio de su educación, se les tenían reservados para sus primeros gastos á su entrada en el mundo.

ESPAÑA.

MADRID.

Con mucho gusto publicamos la siguiente carta que tomamos de *El Universo* de Madrid.

Protección á la niñez.

Señor director de *El Universo*:

Mi muy respetable y distinguido señor: En el periódico que con tanto acierto dirige, número 1.977 de 25 del corriente, leo con gran entusiasmo

una circular que firman los más eminentes hombres de Estado, de la Iglesia y de todos los ramos del saber humano, convocando á un Congreso nacional en favor de la niñez. Si tan excelente idea llega á convertirse en realidad, y no puede dudarse que así será, estando patrocinada por tantas personas ilustres, se habrá prestado á la sociedad el más grande de los servicios, apartando del arroyo y del presidio á seres desgraciados, que, educados convenientemente, serán ciudadanos honrados, útiles á Dios y á los hombres.

El Congreso que se convoca conseguirá, seguramente, medios abundantes para sostener la institución que se pretende fundar porque ¿á quién no será simpática una idea tan caritativa y que tantos beneficios puede reportar á la paz pública? Todos los que puedan contribuirán con su óbolo al sostenimiento de tan hermosa manifestación de caridad, y serán muchos los que se impondrán algún pequeño sacrificio para tener la satisfacción de tomar parte en esa obra meritoria.

Ahora bien: según se desprende de la referida circular, se quiere instituir un Tribunal parecido al fundado en Valencia á mediados del siglo XIII, que se llamó « Padre de Huérfanos », algo análogo al moderno Tribunal de las tutelas de Alemania, que presupuestó en 1903 para este fin 1.677.977 marcos, y en 1903 llegó á 5.089,683 para beneficiar á 20.040 niños.

Magnífico pensamiento; pero sería conveniente tener en cuenta, cuanto sea oportuno, que los caritativos fines de aquel extinguido Tribunal han venido á llenarlos, con gran amplitud, la venerable Congregación de Don Bosco, los beneméritos Salesianos. Se puede asegurar, que si estos excelentes educadores de la juventud contaran con elementos suficientes, no habría en el arroyo uno solo de esos seres desgraciados que tanta compasión nos inspiran.

No es gratuita esta afirmación; cualquiera puede comprobar su evidencia visitando las escuelas que los hijos de Don Bosco tienen en la ronda de Atocha, 17, y si lo hace en día que tengan sesión de recreo, función de teatro, etc., notará los progresos del barrio, desde la instalación en él de las Escuelas Salesianas.

Es la institución por excelencia para la educación de la juventud, como lo prueba la rapidez con que se ha propagado por todo el mundo. Ella enseña todas las artes y oficios útiles á la sociedad, y forma las inteligencias conforme á las divinas enseñanzas.

Admirable es la idea. Será el tribunal « Padre de Huérfanos », ó como quiera llamarse, institución de incalculables beneficios, si dedica su acción á favorecer el desarrollo de las Escuelas Salesianas.

Si usted, señor director, no encuentra del todo descaminado mi humilde parecer, y lo considera digno de que aparezca en las columnas de *El Universo*, le suplico que así lo haga, por lo cual le quedará profundamente reconocido el que es entusiasta admirador de las obras salesianas y con la más alta consideración su afectísimo seguro s. q. b. s. m.,

BENITO ACUÑA.

Tan hermosa carta no necesita comentarios; pero sí añadiremos que lo que más necesitan hoy los Salesianos es *personal* para poder atender á

RAWSON. — He aquí cómo se expresa *La Cruz del Sur*, hablando de una solemnidad en honor de la Sma. Virgen en el mes de Septiembre.

« Si es cierto lo que ha dejado escrito un sabio y observador sociólogo, que el modo de celebrar las solemnidades de la Religión, demuestra la religiosidad de las familias de una población, podemos regocijarnos del terreno que ésta gana en los hogares de Rawson, pues la última solemnidad, consagrada á María Santísima, ha sido no tan sólo imponente por su aparato exterior, sino que también



Alumnos del Oratorio de Valdocco que obtuvieron su patente profesional.

las numerosas peticiones que tienen; siendo preciso advertir que uno que desea ingresar en las filas salesianas, si es niño, que es lo ordinario, necesita educarse, instruirse y ponerse en condiciones de dirigir la grey que se le confie. ¿Cuánto tiempo es preciso que transcurra? Lo menos 10 ó 12 años.

Decimos esto para que vean nuestros Cooperadores lo que cuesta poner el personal en condiciones de desempeñar el cargo que le imponga la santa obediencia, siendo precisos muchos sacrificios por parte de todos.

AMERICA.

BUENOS AIRES. — El 14 de Octubre, en fiesta íntima, celebraron « Los Huerfanitos de D. Bosco » la bendición de la *Bandera del Colegio*, bordada por hábiles manos de distinguidas señoritas; obsequio del Sr. Coronel Isaac de Oliveira César.

y mucho más, por la profunda y cordial devoción con que se celebró.

En ambas misas hubo gran asistencia de personas y la comunión fué verdaderamente numerosa, particularmente entre las niñas y niños. De éstos, comulgó por primera vez, un grupo de siete, que se venían, desde tiempo, preparando para tan solemne y piadosísimo acto; siete, en correspondencia, casi diría, á otros tantos privilegios y gozos de que disfruta la Santísima Virgen en el reino de la dicha, de la gloria y del poder.

Y merecen aplauso todas las familias que han procurado á la Madre de la humanidad tan grato obsequio. Los niños, se ha dicho, son las perlas más preciosas del tesoro de María, y Ella, en realidad, las estima sobre todos las demás; y bendice y protege con especial amor á las familias que se las ofrecen.

Otra nota de esta solemnidad, digna de ser recordada, ha sido el sermón del P. Ludovico Dubrouski, en que con palabra fácil, correcta y elocuente, ha demostrado como en un día de tanta gloria para la Reina del Cielo, era muy justo le pagásemos nuestro tributo de honor, con afecto, gratitud y confianza, correspondiendo á su bondad de madre y á sus favores de reina poderosa.

La asociación de niños Luises asistió en corporación, luciendo el Consejo sus hermosas banderas y los demás medalla con su lazo. Esta juvenil asociación procede con seriedad y asiduidad en sus deberes, y promete ser un eficaz medio de confraternización y moralidad entre todos los niños de la localidad.

La música de las funciones, como siempre, ajustada á la liturgia, dando la *Schola cantorum* del Colegio Salesiano una prueba más de su empeño y adelanto con la interpretación de la misa de Haller.

Por la tarde, la banda de las escuelas profesionales salesianas tocó varias piezas de su selecto repertorio.

¡Siempre adelante! que con la paciencia se perfeccionan las obras. »

MENDOZA. — Colocación de la piedra fundamental de una Capilla en honor de María SS. Auxiliadora.

Sr. Director del *Boletín Salesiano*:

Desearía que esta carta fuese publicada en el mundo entero para mayor gloria de Dios y de su Madre Santísima.

Le hago saber, que la devoción á María Auxiliadora en esta ciudad de los Andes va tomando un rápido incremento. Muchas son las gracias, que por su intercesión se obtienen, y sus fiestas son celebradas con entusiasmo y gran concurso de devotos.

Ayer la ciudad de Mendoza presenciaba la hermosa función de colocar la Primera Piedra de una Capilla en honor de María SS. Auxilio de los cristianos. Muy grande fué la concurrencia de personas distinguidas de esta católica ciudad; y todos elogiaban la alta idea de levantar un templo digno de aquella Madre celestial, que con tantos beneficios nos protege.

Ofició el M. R. P. José Vespignani, Superior de los Salesianos en la República Argentina, y asistió casi todo el clero de la ciudad y pueblos vecinos y los distinguidos Padrinos de la Capilla en construcción: Diputado provincial Sr. Don Ramón M. Rodríguez y su digna esposa la Sra. Rosa; Sr. Dr. D. Andrés Bello (Agente consular italiano) y su cumplida esposa la Sra. Aurora; Sr. D. Ezequiel Tabanera y su óptima esposa la Sra. Aurelia; Sr. D. Laureano Nazar y su hermana la distinguida Sta. Tránsito Nazar; y la estimada y piadosa Sra. Milagro de Correa; y numerosísima concurrencia, que elevaba al cielo sus votos ardientes, para que se levante pronto la Capilla en honor de la Virgen Auxiliadora para poder con más expansión demostrar á María sus inmortale afecto.

Acto seguido, los niños del Colegio obsequiaron á los concurrentes con un agradable entretenimiento

teatral, cantando himnos, declamando poesías y diálogos, representando el « Adiós al mundo » de S. Luis Gonzaga y cantando la « Escuela de Aldea » con tanta soltura y brillantez, que arrancaban á los presentes los más espontáneos elogios y aplausos. Daba gran realce á la función la nueva banda de la « Escuela Don Bosco » del Rodeo del Medio, dirigida por el M. R. P. Aquiles Pedrolini quien vino á propósito con todo el colegio, con la banda y con la compañía de S. José de aquel pueblo, para dar más solemnidad á la fiesta.

Entonces, el M. R. P. José Vespignani dirigió á los numerosos Cooperadores Salesianos y á todos los allí reunidos una elocuente y aplaudida conferencia, animando á todos á cooperar á la Obra Salesiana, que salvará á la niñez desvalida y reformará la sociedad entera tan amenazada en nuestros días por la corrupción de las costumbres y por las ideas antireligiosas y subversivas; la cual cosa se obtendrá fácilmente, si todos cooperan según sus fuerzas, y sobre todo, si invocamos con fe y fervor á la Virgen Auxiliadora, en cuyo honor ya pronto se levantará una Capilla digna de la ciudad de Mendoza.

Pbro. M. B.

SANTIAGO (Chile). — Cortamos de *El Diario Popular* (15 de Sbre.).

Hermosa fiesta en la Gratitud Nacional.

«Ayer á las 4 de la tarde, verificóse en los talleres de la Gratitud Nacional, una simpática fiesta con motivo de la visita que hicieron el Ilmo. Señor Jara, Obispo de Ancud y el Excmo. Señor Anadón, Ministro Argentino, á los niños asilados traídos de Valparaíso, por haber quedado desamparados después de la catástrofe del 16.

«A la llegada de la comitiva y al penetrar en el recinto, la banda de los Salesianos rompió con los acordes del Himno Argentino, que fué cantado por los niños.

«Uno de los niños pronunció un discurso á nombre de sus hermanos, los huérfanos de Valparaíso, agradeciendo la visita y el auxilio que se les proporcionaba.

«El Ilmo. Señor Jara con la elocuencia que acostumbra, manifestó cuál había sido el objeto de la fundación de aquella casa.

«Me cupo en suerte, dijo, colocar la primera piedra de este templo y de este asilo para que en él se guardara la única sangre que nuestros bravos no derramaron en la epopeya del Pacífico y hoy puedo congratularme de que albergue también á estos desgraciados, víctimas del infortunio.

«Cuando estos niños crezcan, agregó, y ya obreros formados en estos talleres, puedan cruzar los Andes en alas del vapor, podrán decir con el alma llena de gratitud, que la República Argentina ha contribuido generosamente á formar su porvenir, haciéndolos con su ayuda obreros inteligentes y sobrios ».

«Habló también el Señor Anadón, quien tuvo rasgos elocuentísimos.

« Agradeció la manifestación en nombre de la Patria.

» El Director del establecimiento dió las gracias á sus ilustres visitantes, manifestando que ellos eran sus verdaderos amigos, ya que le tendían la mano en la desgracia.

« La concurrencia, compuesta de los Señores ya nombrados y distinguidas familias de nuestra sociedad, pasaron á visitar los diversos talleres, quedando muy bien impresionados del orden y compostura que se notaba en todas partes.

« Hay en la actualidad 25 niños de Valparaíso, agregados á los talleres. »



Ilmo. y Rvmo. Sr. D. Sebastián Pifferi
Arzobispo de Sucre.

SUCRE (Bolivia). Nos escriben :

El día 30 de Agosto será recordado con caracteres de oro en los fastos de la católica capital de Bolivia. Después de ocho meses de ansiosa expectación, el Señor nos concedía la gracia de ver por primera vez al ángel de la Arquidiócesis platense, en la persona del Ilmo. Sr. D. Sebastián Pifferi, de la inclita Orden Franciscana. Es increíble el transporte de alegría con que la grey recibió á su Pastor, quien desde los primeros instantes, se cautivó con sus rasgos de bondad, el corazón de sus hijos. Y los Salesianos no habían de ser los últimos en esta noble porfía, ni los menos entusiastas en la recepción de su padre y al mismo tiempo su compatriota. Desde por la mañana, el director corrió á su encuentro para ofrecerle los homenajes de los hermanos y del Instituto, el cual en cuerpo y por la tarde, tomaba parte al solemne recibimiento.

El 12 de Sbre. S. Sía. Ilma. tuvo la amabilidad de asistir á una representación hecha en el Colegio en su honor, á la cual tomó parte también la flor y nata de la ciudad.

La bondad de S. Ilma. llegó al colmo el domingo 22. Invitado á presidir el banquete de la Colonia Italiana, se holgó en ponerse enteramente á las órdenes del Director. Deber nuestro era corresponder de algún modo á sus bondades, é hicimos lo que nos dictó el corazón.

El ilustre Prelado estaba ya conmovido desde que vió tantos niños acercarse á la Sagrada Comunión primero, y luego externarle á él mismo tanto amor y gratitud; así que se retiró bendiciendo á Dios y prometiendo una nueva visita.

JAMAICA. — Del diario protestante *Daily Telegraph* tomamos el siguiente juicio sobre la *Colonia Agrícola Salesiana*.

« La propiedad de *Reading* (adquirida por el Administrador Apostólico, quien la confió á los Salesianos) estaba en una condición deplorable y probablemente se hallaría aún en las mismas condiciones de esterilidad, si el Obispo Gordon no la hubiese adquirido para su iglesia. La mayor parte de este terreno era de calidad pobrísima y una gran parte inepta al cultivo, por lo pantanoso. Qué han hecho los Salesianos, el P. Barmí y sus compañeros? El trecho paludoso fué desecado y convertido en fertilísimo huerto y lo restante elevado á un alto grado de cultivo. La propiedad se ha convertido en un modelo de haciendas para todos los habitantes del barrio de Santiago, porque está demostrando palpablemente cuánto pueden obtener de la tierra la inteligencia y la industria, puestas al servicio de la agricultura. Será muy interesante saber que la renta se ha cuadruplicado y que sesenta individuos del país hallan en la Colonia trabajo permanente. »

El mismo diario hablando de otra propiedad, la de *Bustig Park*, que según parece, confiará el P. Collins á los cuidados de los Salesianos, « se congratula con los católicos romanos y hace votos porque el *Bustig Park* llegue á dar trabajo á centenares de obreros que carecen hoy de ocupación, y á ser modelo de establecimientos de su clase en todas las Indias Occidentales. »

Parece que en esta factoría se trata de implantar una lechería moderna y desarrollar en vasta escala la producción de azúcar. El *Daily* dice que el P. Collins piensa llevar unas cuantas familias italianas, honradas y laboriosas, para establecerlas en la colonia, y concluye con este juicio que creemos conveniente no omitir por cuanto puede interesar á algunas naciones americanas: « los italianos, son buenos agricultores y su inmigración contribuirá muchísimo al éxito de la empresa. » (*Daily Telegraph*, 14 Set. 1906).



NECROLOGIA.

El Padre Lino Carbajal del Valle

SALESIANO.

Tenemos que dar la luctuosa noticia del fallecimiento del Pbro. Sal. D. Lino Carbajal, acaecido el día 17 de Sbre, en la ciudad de Buenos Aires, cuando apenas contaba 38 años de edad.

Todos los que tuvieron ocasión de conocerlo y tratarlo apreciaban al ilustrado sacerdote que bajo el humilde traje del Misionero y en el silencio de la casa religiosa, ocultaba un caudal de ciencia que ha sido forzoso diese á conocer para honor de la Iglesia y de la Pía Sociedad Salesiana. Ha sido él quien publicó un estudio sobre la Patagonia que le mereció las felicitaciones de eminentes hombres de la Nación y de varios Académicos de ciencias naturales. La enfermedad que lo llevó á la tumba, le sorprendió mientras escribía un nuevo libro describiendo la exploración que había llevado á feliz término por especial comisión del Gobierno Nacional; libro ya en prensa que lleva por título: *Por el alto Neuquén: Geología, Climatología, Fauna y Flora.*

El Coronel y Capitán de Fragata

Estanislao Solari.

El gran sociólogo católico, el ideador del más consolador y bello y aun práctico de los sistemas sociales, Estanislao Solari ha muerto! A su tumba debieran venir las generaciones á depositar la corona de laurel y á bañarla con lágrimas de gratitud. Estanislao Solari no era un hombre vulgar, era un pensador profundo, uno de esos genios que, á manera de columnas de fuego, envía el Señor misericordioso como embajadores suyos á mostrar á las generaciones el derrotero de la vida. Su sistema social, tan poco conocido por desgracia, es una de esas concepciones que más parecen inspiraciones del cielo que partos del ingenio humano.

Nacido en enero de 1829 en la soberbia Génova, oyendo desde niño los bramidos del mar, se enamoró de las ondas y muy tempranó sentó plaza en la marina comercial. Más tarde entró en la escuela naval de la que salió con el título de guardia marina. Era el tiempo de la patria independencia y Solari, llegado á capitán de bajel, se distinguió en varias acciones y obtuvo medallas y condecoraciones brillantes.

Los arrullos del mar y los halagos de la fortuna, no alcanzaron, sin embargo, imperio sobre esa alma gigante. Filósofo profundo, y sobre todo acendrado creyente, él contemplaba en todo lo creado la armonía, menos en el hombre: la idea de la Providencia Divina iba tomando gigantescas proporciones en su alma, poética y práctica á la vez: veía que los mares se movían con regularidad y sujeción á las leyes, que nunca Dios dejaba faltar nada al pececillo inquieto ni al molusco que vive

asido á la roca, y que sin embargo al hombre muchas veces falta lo necesario. Embebecido en la idea y sintiendo centellas de fuego y luz en su cerebro, se reconcentra en sí mismo y estudia la cuestión: esa cuestión social se agitaba entonces con feroz pujanza; y tanto pueden en Solari las contradicciones que observa, que resuelve retirarse: cede su ventajoso puesto, y sin esperar siquiera á reclamar la pensión á que sus méritos y servicios le dan derecho, se retira á pensar, á estudiar, á orar.

Su gran fe y la meditación de la Santa Escritura, de los hechos humanos y la atenta observación de la vida rural y de la ciudad, le hicieron formular la ley de la solidaridad humana, defendiendo la tesis de la armonía de los intereses, pero no á la manera de Bastiat, sino remediando sus inconvenientes y poniendo por base la idea de la Providencia, y por principal columna el mandato del Altísimo á nuestros primeros padres: *creced, henchid la tierra y dominadla*, enseñoreaos de ella. Descubrió la *introducción gratuita del ázoe* en la tierra y el modo de aumentar su fertilidad indefinidamente á voluntad del hombre, de manera no que sea jamás ingrata al trabajo, y no sea ya materia de explotación, sino como máquina de producción. Fué de la armonía universal de donde dedujo la solidaridad humana — idea dominante suya, ideal sublime, que se funda en la caridad y en las palabras de Cristo en el sermón del monte... Pero no cabe en este lugar explicar tan elevado y profundo sistema: sus preciosas obras, las del P. Baratta y de otros discípulos están ahí declarándolo. Quizás llegará el día en que la humanidad entera saludará á este hombre como á un mensajero del Señor, como á un heraldo de la Divina Providencia. Solari trabajaba con la fe y la energía de un apóstol, convencido de que así lo quería el Señor, con un desinterés y una abnegación sin límites: como todo verdadero sabio, era humilde y modesto.

De robustísima fibra, de intachable moralidad y de gran frugalidad y sencillez, llegó á los 78 años con la robustez de un joven. Pero una enfermedad alevosa lo atacó de repente y lo hizo sufrir durante un mes. En su lecho no desdijo ni de su valor de militar ni de su fe de cristiano, y digámoslo también, ni de su amor á la sociedad y al hombre.

Sufría de ver que los que lo rodeaban sufrían por él y les decía: esto no es nada, es cosa de poca monta, no se incomoden por mí. Recibía con afabilidad las visitas y gustaba de entretenerse en hondas disquisiciones sociológicas. Animando al teólogo Salesiano D. Dante Munerati á un trabajo que le encomendara, decía: « Ofrece dificultad inmensa... pero es necesario. Oh! cómo resplandecerían las armonías de la creación! » Nada más edificante que sus últimos momentos. El digno Arzobispo, Mons. Conforti, que asistía de continuo á su cabecera, fué á llevarle el Sto. Viático. Solari conmovido, dijo á los que le rodeaban: « Qué angel me ha mandado el Señor! » aludiendo al Prelado. Declaró al Arzobispo que por su medio saludaba á todos sus amigos, pidió perdón de sus faltas y ofensas, recomendó á sus colonos la concordia é hizo la profesión de fe. Feliz de él que

pudo con toda verdad decir en el lecho de muerte : « La fe que mi madre me inspiró, la he conservado cuidadosamente aún en medio de los más graves peligros de perderla, la he proclamado á la faz de todos, ha sido mi regla durante mi vida y es mi consuelo en estos últimos momentos. Dejo esta fe á mis hijos como la herencia más preciosa y les recomiendo profesarla y guardarla siempre francamente y en todas circunstancias. »

Pío X, sabida la gravedad del mal, le mandó telegráficamente su Bendición. El enfermo recibió de las manos del Arzobispo el telegrama, lo cubrió de besos, y entregándolo á su hija, le dijo : « Toma este precioso documento, es la bendición del Vicario de Cristo, vale más que cualquier condecoración: consévalo entre los más preciados recuerdos. »

Manifestó deseo de ser enterrado en el cementerio común de Marore (Parma), cerca del cual está su quinta y suplicó que en su tumba se pusiera esta inscripción :

Vivió creyendo en Dios....

Murió confiando en su misericordia.

Síntesis completa de su vida, de su carácter, del ideal que animó su existencia, vivificó sus numerosos escritos y digámoslo también, iluminó y alegró sus último momentos. Con serenidad completa y entero conocimiento vió acercarse la muerte : un momento antes, exclamó : « Señor, ya voy !.... un momento todavía?... sí, estoy pronto ! » y aun en estos momentos pensaba en un amigo, que él amó como hijo : en el ilustre Sacerdote Salesiano, el Dr. D. Carlos Baratta, y preguntó por él. Sabido es que el P. Baratta, reducido él también hoy á penosa enfermedad, se convirtió en el divulgador del gran sistema, en caballero de la Divina Providencia, como quería Solari fueran sus discípulos.

Acompañó al Sacerdote, que recitaba las oraciones de los moribundos y en medio de ellas su alma voló al seno de Dios.

COOPERADORES SALESIANOS DIFUNTOS

D. José Pabón	Málaga
D. Enrique Hurtado de Medoza	»
D. Francisco Wilches	»
D. José María Loigorri	(Vizcaya) Donstá
D. Pedro M. Merladet	Bilbao
Sra. Vda. de Bayo	»
D. Silvestre Rentero	»
D. José M. Mazmela	»
D. José M. Arteché	»
D. Bernardo Lambarri	»
D. Rafaela Urquijo de Careaga	»
D. Saturnino Medrano	»
D. Blas Urrutia	»
D. Genaro Carreño	»
D. Ceferino Olarieta	Cuenca (Esp.)
D. Dolores Olarieta	»
D. Adelaide Sicre de Cervera	Cádiz
Rdo. Can. go. José M. León y Domínguez	»
D. María Bués V. de Catasús	Barcelona
D. Serafín Carrer y Monegat	»

D. Julián García	Málaga
D. Ramón Bugallo	»
Rdo. Miguel Sarrio	Valencia (Esp.)
D. a Micaela Tortosa Pérez	Jativa (Valencia)
D. a Josefa Mas Cañete	Mogente
D. Antonio Prats Baludo	»
D. Salvador Martí Calatayud	»
D. Pedro Vila Tortosa	»
D. Lucas Armero Feris	»
Rdo. Victoriano Pareja	Cuenca (España)
Rdo. Antonio Castillo	Tarancón (España)
D. Manuel Martínez	Cuenca
D. Serapio Mora	Tarancón
D. Francisco Cañomares	»
D. Benito García	»
D. Miguel del Moral	»
Sra. D. a Ventura de los Reyes	Sevilla.
Rdo. Sr. D. Antonio Castillo	Tarancón (Cuenca).
Sra. D. a María Romeu y Giral	Tarragona.
Exma. Sra. Baronesa D. a Pilar Cavero y Alvarez	Zaragoza.
Rdo. Sr. D. Martín Muñoz	Zaragoza.

AMERICA.

Sr. D. Manuel I. Crespo	Cañar (Ecuador)
» » Miguel Buñay	» »
» » Julio Muñoz	» »
D. Talentiño Ferañ	Trujillo (Venezuela).
D. a Mercedes Pimentel de Morán	Vinces (Ecuador).
D. Luis Quintero	Yaritagua (Venezuela).
D. a Zoila Guzmán	Petorca (Chile).
D. Antonio Coronel Velasco	Quito
D. Florentin Uribe	Quito.
D. Benito Aznar Pérez	Mérida (Méjico).
D. a Manuela Aznar Santamaría	Mérida (Méjico)
D. a Amalia de Escarguel	Córdoba (Argentina)
D. a Felisa G. de Souje	» »
Rdo. Can. Dr. Samuel Bustos	» »
Dr. D. Natal Crespo	» »
Sra. D. a Fulgencia Godoy	Cobán (Guatemala).
» » Isabel M. de Urrueta	» »
Sr. D. Manuel Monge	» »
Srta. Margarita Echeverría	» »
Sr. D. Vicente Escobar	Granada (Nicaragua)
Sra. D. a Juana Martínez	» »
» » Juana Padrón de Maciá	Habana (Cuba).
» » Teresa Jiménez	Jinotepe (Nicaragua)
» » Rosalía Zúñiga	» »
» » Francisca Ortega	» »
Sr. D. Desiderio Román	» »
» » Santiago Loreday	Lima (Perú).
» » Fermín Rendón	» »
» » Melitón Porras	» »
Exmo. é Illmo. Mons. José M. Carpenter	» »
Sra. D. a Francisca P. de la Barrera	» »
» » María Giraldo de Davis	» »
» » Francisca Larrea de Acharán	» »
Srta. Atonia Alvarez	» »
» » Sabina Saavedra	» »
» » Teodolinda Gómez	» »
» » Isabel Bestin	» »
» » Paula Rospigliosi	» »
Sra. D. a Micaela Salinas	Nandaime (Nicaragua).

Memorias biográficas de Mons. Luis Lasagna

(Continuación)

CAPITULO XXVII.

Colegio de Paysandú — La obra predilecta — Alegrías y pesares — Las armas de los enemigos de los Salesianos — ¿Confiscación y extrañamiento? — Resurrección — El último tiro — Concepto que un Obispo tenía del P. Lasagna — Celebridad astronómica — Fausta nueva — Acogimiento triunfal — La obra de siete años — Hacimiento de gracias — Los comienzos del Liceo del Sagrado Corazón en S. Pablo — La realidad después del entusiasmo — Una rebelión á mano armada.

A pesar de las innumerables y gravísimas dificultades que de cuando en cuando se le atravesaban en el camino, no obstante la escasez de colaboradores y de recursos, cada año de la laboriosa vida del P. Lasagna está señalado por varias obras de celo. En 1884, época adonde hemos llegado con nuestra narración, consagró sus desvelos á la Parroquia de Paysandú ya conocida del lector por las azarosas vicisitudes que acompañaron al tomar su posesión. Al ver á tantos niños vagar por aquella ciudad expuestos á todo linaje de peligros de alma y cuerpo, afligióse profundamente el corazón grande de nuestro misionero y no se negó hasta abrir un colegio donde los padres de familia pudiesen hacer educar cristianamente á sus hijos. Sin preocuparse del dinero necesario, sólo fiando en la Divina Providencia, echó junto á la parroquia los cimientos de un vasto edificio capaz de cien niños internos y doscientos externos. Con tal rapidez adelantaron los trabajos, que al principio de aquel año escolástico ya se pudieron recibir los numerosos alumnos que venían á ponerse bajo la disciplina de los hijos de D. Bosco. El nuevo instituto fué intitulado « de Nuestra Señora del Rosario »; la cual con su visible protección mostró luego cuánto le interesaban aquellos queridos hijos del pueblo. Fué inaugurado también el Oratorio festivo que desde los comienzos, dando copiosísimos frutos, se concilió las simpatías de todos; y varias personas pudientes ayudaron con generosas ofertas á cubrir los gastos de instalación.

Holgábase santamente de tan halagüeños resultados el ardoroso corazón del misionero; mas bien presto se turbó su alegría con las dolorosas peripecias de la casa de Nicheroy que con tan felices auspicios había sido fundada. Los protestantes no podían llevar con paciencia que hubieran ido los Salesianos á arrancarles á tantos infelices niños

que, abandonando sus reuniones, corrían en tropel al oratorio festivo. Así que, poniendo manos á la obra, no dejaron piedra por mover á trueque de reconquistar el terreno perdido; y valiéndose de todas las artimañas á su alcance, aun de las más ruines y menguadas, lograron dejar casi yermos el Oratorio festivo y el nuevo instituto de Santa Rosa.

Y no se contentaron con esto aquellos rabiosos enemigos de las instituciones católicas, sino que con irrisiones, sátiras y calumnias arrojadas contra los Salesianos quisieron obligarlos á una vergonzosa retirada. Tanto más segura se les hacía la victoria, cuanto que habían dado con autoridades civiles y escolásticas tan débiles de carácter que se volvieron de repente contra aquellos mismos á quienes pocos meses antes habían acogido con tanta fiesta y entusiasmo. ¡A cuántas visitas insidiosas, á cuántas ingratas sorpresas no se vieron sujetos con tal motivo los pobres Salesianos de Nicheroy, porque se les quería sorprender en yerro por fas ó por nefas! ¿Qué más? Habiéndose promulgado en aquellos días un decreto que ordenaba la confiscación de todos los bienes de los religiosos, parecía inminente el destierro de los pobres hijos de D. Bosco, y ya los adversarios entonaban el himno del triunfo. Mas era demasiado pronto: á los pocos días se trocaron las partes.

No bien el P. Lasagna supo los vejámenes que sufrían los hermanos de Nicheroy, cual tierno padre se apresuró á llevarles el socorro de sus consejos y de sus eficaces alientos. Después de haber invocado la protección de la Virgen Auxiliadora y violentando dulcemente al Sagrado Corazón de Jesús con una novena solemne de *Via Crucis*, el buen misionero, plena y eficazmente secundado por el Director, P. Borghino, recurrió también á los medios que le sugería la prudencia y con sus buenos oficios logró bienquistarse con las autoridades civiles, quienes reconocieron la rectitud de intención de los Salesianos y comenzaron á tratarlos con más comedimiento. El Obispo, Ilmo. Sr. Lacerda, interpuso también la influencia de su autoridad, con lo que el instituto pareció resurgir de pronto á nueva vida, y el 24 de Mayo se celebró con solemnidad la fiesta de María Auxiliadora en acción de gracias á la poderosa Reina de los Angeles porque había puesto fin á la dura prueba. Una elocuentsima conferencia que predicó el Obispo acerca de las obras salesianas acabó de destruir los aciagos efectos de la guerra suscitada por la herejía, y sacudiendo á los apáticos, reanimando á los vacilantes, reunió á todos los ánimos en el único in-

tento de favorecer el nuevo instituto de Nitheroy para salvar á la juventud. La calurosa y animada palabra del Pastor halló eco fiel en el corazón de todos los oyentes, pues las ofertas recogidas entonces montaron más de cuatrocientos duros y los Salesianos advirtieron que estaban circundados y sostenidos por los amigos de la primera hora; los cuales ya no volvieron á mudar de sentimiento sino que llegaron á ser, andando el tiempo, los instrumentos principales del desarrollo de aquel instituto.

Sosegada la tormenta, el P. Lasagna se trasladó á S. Pablo adonde le había invitado nuevamente el piadoso Obispo para asistir, el 19 de Junio, á la solemne bendición de la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús, ofrecida á los Padres Salesianos. Asombro le causó lo que habían hecho los Cooperadores á fin de prepararles la habitación. Junto á la iglesia se había levantado en breve tiempo un majestuoso edificio con amplios soportales y vastos salones. Una vez concluida la pavimentación, que aun faltaba, se podía recibir á un centenar de niños pobres. Hubiera querido el Obispo desde el siguiente te día, extender el acta de donación, mas no pudo consentirlo el P. Lasagna, como que aún no había recibido la aprobación explícita de D. Bosco. Además el buen Prelado insistía en que se le mandasen luego dos Salesianos para mantener viva y floreciente la devoción al Sagrado Corazón de Jesús en la nueva iglesia que se le había dedicado; mas esto también resultaba imposible por el momento. Sin embargo no estaba lejos el día en que, no dos, sino muchos Salesianos habían de atender aquel santuario, y en que muchedumbre de niños había de formar coro en torno del Sagrado Corazón de Jesús, renovando en la tierra los espectáculos del paraíso. El P. Lasagna salió de S. Pablo con el corazón y la mente llenos de la apremiante necesidad de aquella fundación; más aún: antes de dar el adiós á aquellas almas generosas que allí había conocido y á las que tanto apreciaba, aun á costa de robar algunas horas al necesario reposo, quiso escribir una carta al amado Superior y Padre, suplicándole que le facilitase cuanto antes los medios de inaugurar aquella nueva misión. Presto fueron colmados sus ardientes deseos. El Obispo de S. Pablo en estas visitas del P. Lasagna le había cobrado tanta estima, que solía decir que éste era para D. Bosco, lo que S. Francisco Javier fué para San Ignacio. Tal nos aseguró el P. Lorenzo Giordano, por mucho tiempo Director de nuestro *Colegio ó Liceo del Sagrado Corazón* en aquella ciudad.

En este su segundo viaje al Brasil le aconteció al Padre Lasagna un donosísimo lance que él mismo nos refirió y que nos parece conveniente poner aquí sin hacer apreciación alguna porque de suyo basta para aquilatar el carácter emprendedor y sagaz de nuestro misionero. En la familia Celoria con quien cultivaba íntima familiaridad, había tenido mucho tiempo antes la buena suerte de encontrarse y estrechar amistosas relaciones con el célebre astrónomo del Observatorio de Milán, el profesor D. J. Celoria. El P. Lasagna, aficionadísimo á tal ciencia, se holgaba en interrogar al aventajado profesor sobre los más curiosos fenómenos astronómicos. No sa-

bemos si de estas pláticas científicas ó de la lectura de revistas astronómicas, había sacado que, precisamente en aquellos días en que navegaba con rumbo á Río Janeiro, había de aparecer un cometa, visible sólo desde algunos puntos del continente americano. Cuatro días de cielo y agua (tiempo que lleva el viaje de Montevideo á Río Janeiro), le brindaban la ocasión de observar el nuevo astro. Armándose de su indivisible y poderoso telescopio, pasó gran parte de aquellas noches en contemplar el cielo estrellado, con asombro de todos los pasajeros, los más de los cuales reconociendo en él al arrojado Superior de las misiones salesianas, se agolparon en torno suyo para preguntarle el motivo de su extraordinaria aplicación astronómica. Respondió el P. Lasagna que hacia aquella fecha había de aparecer un cometa, visible, según afamados astrónomos, desde varios puntos del continente americano, y que él esperaba descubrirlo. La aparición del cometa vino á ser el argumento obligado de todas las conversaciones que se entablaron en aquel vapor, y el misionero, porfiando en especular con su anteojo los vastos campos del firmamento, atraía las miradas y se cautivaba las simpatías generales. Y no fueron en balde sus especulaciones, porque una mañana pudo afirmar que había visto el anunciado cometa, del cual hizo una minuciosa descripción. Los pasajeros le felicitaron á competencia y desde allí le juzgaron y tuvieron por aventajado astrónomo. Pero lo bueno fué que al arribar el buque á Río Janeiro, los periódicos anunciaron la llegada de un célebre astrónomo, citando su nombre y apellido, el cual astrónomo había descubierto un nuevo cometa. Esta inesperada celebridad atrajo al derredor del P. Lasagna á una muchedumbre deseosa de verle é interrogarle sobre el cometa y otros análogos fenómenos cósmicos. A duras penas logró sustraerse á las visitas y á las inconsideradas preguntas con que le acosaban los curiosos, y volvió á emprender su viaje para inspeccionar los colegios salesianos. Delicioso era oír de su boca la narración de esta subitánea celebridad en astronomía. Bajo el encanto de su descripción, nos parecía hallarnos en alta mar, á bordo del mismo vapor, y platicar con los otros pasajeros acerca del cometa, y mirar como ellos al sacerdote astrónomo, embebido en sus observaciones; tomar parte en la general alegría por el feliz resultado de las investigaciones, y luego se nos antojaba oír en Río Janeiro á los vendedores de diarios pregonando á grito herido el gran acontecimiento; mientras por otra parte la fantasía nos pintaba los apuros del misionero viéndose rodeado de publicistas, de caballeros y señoras de todos matices que le suplicaban los favoreciese con una entrevista. Por lo demás, nosotros sabemos que la astronomía le era muy genial, porque mirada con ojos cristianos, contribuye sobremanera á hacer admirar cada vez más la infinita bondad y sabiduría del Criador.

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica:
Gerente: JOSÉ GAMBINO.
Turin, Tip. Salesiana (B. S.) — Via Cottolengo, 32.